



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Magíster en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización

**ACCION DE DISPOSITIVOS DE SABER- PODER EN CORPORALIDADES  
SOCIALES, GRUPOS Y POBLACIONES, QUE PRODUCEN ADULTOS Y  
ADULTAS MAYORES**

**Tesis que presenta:**

Leopoldo Sigisfredo Rosas Gajardo

Para optar al grado de  
Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización

**Profesora Guía de Tesis:** Dra. Paulina Osorio Parraguez  
**Profesora Co- Tutora:** Dra. Gabriela Azócar de la Cruz

**SANTIAGO DE CHILE  
2014**

**A ti Demian, hijo mío.**

## Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a todas las personas que de una forma u otra me han ayudado, apoyado y mostrado su confianza en la elaboración de este trabajo.

Ante todo, a mi profesora guía de Tesis Dra. Paulina Osorio Parraguez, cuya dirección y apoyo han sido decisivos para el logro de este estudio. Su actitud académica amplia, rigurosa, profunda y detallista han aportado decididamente a que este trabajo sea una realidad, en un contexto de independencia y autonomía que valoro en su total magnitud.

A mi profesora co - tutora, Gabriela Azócar de la Cruz, por la lectura y crítica de este documento, así como por las sugerencias y comentarios.

Asimismo quiero reconocer una deuda de gratitud con el profesor Prof. Klaudio Duarte, por su cooperación generosa desde su mirada de desarrollar la investigación social.

Agradecer también, el apoyo de la Universidad de Chile, para asistir con las Ponencias:

- “¿Por qué más personas viven más años?” al Congreso de sociología Pre - ALAS en Pucón, el año 2012,
- “Aproximación a la producción de la subjetividad en el límite del discurso de adultas y adultos mayores”, al Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS 2013.

Ambos eventos no sólo enriquecen individualmente, sino que resultaron sinergizantes para el avance y dinámica de este estudio.

Debo incluir en mis agradecimiento a mis compañeros y compañeras del Magíster, que con sus comentarios y conversaciones hicieron que algunos temas se volvieran inteligibles.

De forma muy especial estoy en deuda con todas las personas mayores que, anónima y desinteresadamente, colaboraron en el presente estudio, y sin cuya disponibilidad no habría sido posible.

<b>Índice</b>	<b>Pág.</b>
Resumen	6
<b>Parte I Hacia la adultez mayor y el problema del dispositivo</b>	<b>7</b>
<b>Introducción</b>	<b>8</b>
Vejez y envejecimiento: el “antes” de la adultez mayor	9
Demografía y envejecimiento	10
La adultez mayor como <i>saber</i> en países desarrollados y América Latina o de la amplitud del concepto de trabajo	14
<b>Estrategia metodológica</b>	<b>25</b>
<b>Panorama conceptual</b>	<b>28</b>
<b>Parte II.- Resultados o de las corporalidad social, grupos y poblaciones</b>	<b>35</b>
Matriz relación dispositivo-persona	37
Capítulo 1.- Disciplina, Corporalidad social y físico	39
Capítulo 2.- Reguladores, Grupos y Conductas	61
Capítulo 3.- Normas, Población y valores	76
<b>Parte III.- Conclusiones</b>	<b>86</b>
Bibliografía	91
Anexos	97

<b>Índice Anexos</b>	<b>pág.</b>
<b>Ilustración N° 1</b> Aumento población mundial, por cada mil millones de personas	97
<b>Anexo Tabla</b>	
Tabla N° 1 Población Adulta Mayor, por sexo en América Latina y el Caribe, años 1950, 2000, 2015, 2050 y 2100	97
Tabla N° 2 Características demográficas de América Latina	98
<b>Anexo gráficos</b>	
Gráfico N°1 Población Adulta Mayor, por sexo en América Latina y el Caribe, años 1950, 2000, 2015, 2050 y 2100	98
Consentimiento Informado	99

## Resumen

La presente investigación de tesis se realiza para postular al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización, y busca conocer cómo el accionar de dispositivos de saber-poder, produce socialmente a adultas y adultos mayores.

Basándose en la propuesta teórica de Michel Foucault, el propósito del estudio es develar los funcionamientos de disciplinas, reguladores y normalizadores, accionando en corporalidades sociales (individuos), grupos y poblaciones respectivamente, a través de la producción de subjetividad de la adultez mayor.

De acuerdo con nuestra base teórica, el *dispositivo* requiere del individuo a quien transforma en sujeto social, y que al mismo tiempo, este necesita la producción de subjetividad que le proporciona el mecanismo de poder.

Para lograr su objetivo, en esta investigación se usó un enfoque metodológico cualitativo, se trabajó con una muestra teórica intencionada, con entrevistas en profundidad, análisis de contenido, y con apoyo de software ATLAS ti 6.2. mientras que los sujetos que participaron como entrevistados, fueron personas adultas y adultos mayores de la comuna de Peñalolén.

Las adultas y los adultos mayores son cada vez más en número, y se han convertido en personas que viven muchos más años, los cuales son un efecto del accionar del dispositivo de saber-poder, por posibilitar su propia reproducción. En este sentido, adultas y adultos mayores son un producto social (sujetos sociales) expuestos a desequilibrios prácticos del poder que resisten.

Para conocer el funcionamiento de estos dispositivos de saber-poder, se visibilizan operadores de producción de subjetividad, que devienen de la dimensión empírica o discurso de adultas y adultos mayores, y que explican la forma que toma la relación entre persona y dispositivo, proceso en el cual se develan a sí mismos.

## **Parte I.- Hacia la adultez mayor y el problema del dispositivo**

## 1.- Introducción

El presente estudio social corresponde a una tesis individual, elaborada como culminación de los estudios conducentes a la obtención del grado de Magíster en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización, que imparte la Universidad de Chile, a través de la Facultad de Ciencias Sociales, para el período 2012-2014.

La motivación por observar la temática de la adultez mayor nace en pregrado, pues resultaba interesante ver cómo se daba la relación de mecanismos de poder y personas, en un contexto de pos dictadura, en que el Estado restablecía vínculos con este grupo etario, que había perdido muchos derechos y aumentaba en número respecto de los demás grupos de edad. De alguna forma el límite de la vida se había extendido más allá de la influencia que el poder Estatal podía intervenir.

Actualmente, las personas mayores se presentan como un grupo social emergente y altamente invisibilizado, situación que parece representar una muerte social previa a la biológica (Osorio,2006); junto con esto, se observa lo que puede ser el accionar de mecanismos de poder capaces de gestionar la vida de las personas, además de administrar su muerte.

En concreto, las personas *deben* vivir y no pueden morir sin entregar aquello que la forma social requiere, o bien, deben resistir viviendo aún cuando no existan las condiciones sociales para ello.

El objetivo del presente estudio es conocer el accionar de dispositivos de saber - poder en corporalidades sociales, grupos y poblaciones que producen socialmente a adultas y adultos mayores.

## 1.1.- Vejez y envejecimiento: el “antes” de la adultez mayor

Si se observa la presencia de lo que hoy llamamos personas mayores en tiempos pasados, se puede decir que la especie humana siempre ha contado con personas o grupos de personas longevas.

Los términos vejez y envejecimiento están vinculados en la actualidad directa o indirectamente a estos grupos de edad.

La *vejez* alude a una *etapa* inscrita al final en el ciclo vital, y el *envejecimiento* es un proceso doble, que le ocurre al individuo y a la población; donde el envejecimiento *individual* es el proceso inscrito en el ciclo vital de la persona, que se inicia con el nacimiento y termina con la muerte; mientras, el envejecimiento *poblacional* hace referencia al proceso de transformación demográfica de las sociedades, caracterizado por el crecimiento de la proporción de individuos de edades avanzadas respecto de los más jóvenes (SENAMA, 2012).

Según Lillo-Crespo (2002) en la prehistoria 10.000 a.C. las personas longevas eran vistas como seres “sobrenaturales” ya que sólo con protección divina se explicaba que vivieran tanto.

En civilizaciones como la egipcia, griega, ateniense, hebrea y romana, la vejez era vista como una etapa negativa de la vida, de sufrimiento y castigo, donde los ancianos si tenían presencia era a través de Consejos de Ancianos, cuyos fines eran solamente consultivos – agrega el mismo autor- y donde la mujer aparece con un rol transversal de cuidado de los ancianos.

Más adelante, en el Renacimiento, se retoman los valores de la belleza y el individualismo, situación adversa para las personas mayores que representan fealdad social y dependencia, lo que los condena a la exclusión y el desprecio. Lo contrario ocurre en Europa durante la peste negra (1438); debido a la alta mortandad de niños y jóvenes, las personas mayores ganan espacio y reconocimiento social al contribuir como mano obra (Opo. Cit).

La aparición del Estado moderno despersonaliza la mirada sobre las personas mayores y con el paso del tiempo, éste incorpora poco a poco la pensión de vejez o jubilación – lo cual se da en Francia, cuyas discusiones se inician a finales del siglo XVI, instaurándose recién avanzado el siglo XVIII, (Esping-Andersen, G., 1993:22) - como un instrumento a través del cual el Estado, poco a poco, incluye a grupos post laborales.

Más tarde, este mismo concepto de Estado se instala en América Latina contribuyendo a abolir el sistema colonial e instaurando el sistema de nación, con gobiernos con poderes separados tal como lo inspirara la revolución francesa.

Las transformaciones políticas y económicas propiciadas con mayor intensidad a partir del siglo XVIII van acompañadas de avances en los sistemas de conocimiento y, es alrededor de esta fecha que surgen las ciencias sociales en países como Francia, Alemania e Inglaterra, las cuales más tarde proporcionarán saberes del hombre, que irán acompañados de saberes no sistemáticos proporcionados por las disciplinas, reguladores y normas.

Los saberes vinculados a la ciencia social y adultez mayor, en parte pueden aparecer cruzados con el concepto de trabajo, que recoge y distingue a grupos productivos y no productivos; los que aparecen primero en países desarrollados y cuyos paradigmas investigativos se pueden ver replicados en América Latina. Lo que ocurre en el continente, en la medida que hay proceso de envejecimiento, es decir, aumentan las personas de edad avanzada en proporción a la población joven, entre otros cambios demográficos.

## **1.2.- Demografía y envejecimiento**

Algunos de los cambios demográficos experimentados por la especie humana, que pueden dar luces respecto a la situación de envejecimiento de ésta, pueden incluir hitos como el aumento de la población general, estimaciones y proyecciones de población y población adulta mayor según nivel mundial, región y país.

### 1.2.1.-Mundo

El poblamiento del planeta por el ser humano se inicia hace unos 50.000 años atrás con la puesta en pie del *homo sapiens*. Sin embargo, los primeros mil millones de habitantes de la especie, se alcanzan alrededor del año 1804 (ver anexo Ilustración N°1), y para el año 2011 se estiman aproximadamente siete mil millones de personas (ONU, 2012).

Hoy se puede decir que en el planeta han vivido y muerto unos 107.000 millones de seres humanos, una proporción de 15:1 seres humanos muertos por cada habitante vivo en la actualidad<sup>1</sup>, y los primeros 7.000 millones de seres humanos muertos, se alcanzan alrededor del 8.000 a. c. y 1 d. c (ONU, 2012).

En la actualidad (2012), las personas de 60 años y más, a nivel mundial son cerca de 810 millones, lo que equivale a un 11% de la población mundial y 178 millones más que en 2002. Se estima que este grupo etario llegará a 2.000 millones en el año 2050, un 22% de los 9.000 millones proyectados a ese tiempo, cifras marcadas por la mayor presencia de personas mayores mujeres (ONU, 2012).

La población adulta mayor mundial envejece dado que las personas de 80 años y más, pasarán de un 14% en 2012 a corresponder a 20% en el año 2050, unos 402 millones; y las personas centenarias, aumentan más rápido de 343.000 en 2012 a 320 millones en 2050 (ONU, 2012).

El componente femenino mantiene mayor presencia en la adultez mayor, existiendo 84 hombres por cada 100 mujeres en el grupo de 60 años y más, para el año 2012, y 61 hombres por cada 100 mujeres en el grupo de 80 años y más, para el mismo año (Op. Cit.).

Si tomamos los mismo grupos de edad - 60 y 80 - de la población adulta mayor, según proyecciones al año 2050, se estima que los hombres del grupo de 60 años y más, alcanzarán una proporción de 86 por cada 100 mujeres;

---

<sup>1</sup> La población mundial al 05-09-2014 se estima alrededor de 7.289.642.414 hab. Según el contador de <http://www.populationmatters.org>

mientras que en el grupo de 80 años y más, la proporción de hombres aumenta a 67 por cada 100 mujeres, esto es 6 hombres más que hoy. La población adulta mayor aumenta su presencia en número respecto de la población total.

### 1.2.2.- Región

Actualmente, la población total de América Latina es cercana a los 600 millones, -para el año 2015 se proyecta la existencia de 612.603.572 habitantes en este continente- y equivale aproximadamente a un 8,6% de la población mundial, mientras que las estimaciones de CEPAL, indican que puede llegar a 734.110.154 de personas en el año 2050, sufriendo un leve descenso al final del siglo.

En el año 1950 la población total del continente era de 161.565.950 personas y para el año 2050 habrá alcanzado 734.110.154 habitantes, lo que significa un *aumento de cuatro veces y media* su población en cien años.

El aumento de la población adulta mayor por grupos de edad, es una tendencia que inició a mediados del siglo pasado, con la emergencia de los grupos de edad de 60 años y más, así como aquellos de 60 - 74 años, mientras que los grupos de edad más avanzado son casi nulos.

El predominio del grupo de edad de 60 y más años es sostenido hasta la mitad del presente siglo, volviendo negativo su crecimiento al final de éste y, en paralelo, los grupos que se ven fortalecidos son aquellos de 75 y más años, así como de 80 y más años de edad, es decir, la población adulta mayor en América Latina y el Caribe envejece, siguiendo la tendencia mundial y concordando con las proyecciones de población que hace Naciones Unidas en cuanto a que 8 de cada 10 personas de 60 años y más vivirán en países *en desarrollo* – como está catalogado el continente - y al mismo tiempo se mantiene en alrededor de un 8% respecto del total de población mundial.

Según estimaciones y proyecciones de población de CEPAL 2012, se puede decir que a mediados del siglo pasado, las mujeres adultas mayores

eran levemente inferior en número, respecto de los hombres del mismo grupo de edad; ya que habían 80.833 hombres adultos mayores, un 50,03% del total de la población de 60 años y más, y las mujeres eran 80.732, que corresponde a 49,97%, (101 hombres más que mujeres o 0.06%), en el año 1950 (Ver anexos Tabla N°1 y Gráfico N°1), pero al parecer este hecho no se mantiene en el tiempo ya que se pasará de 161.566 personas de 60 años y más en 1950, a 612.604 en 2015, y a 734.110 en el año 2050, que es donde se puede observar el máximo aumento de población adulta mayor, con predominio de la mujer adulta mayor en número y al final del siglo este grupo etario llegaría a ser más de un tercio de la población total (CEPAL, 2012).

De acuerdo a la transición demográfica (ver anexo Tabla N°2) se puede decir que en el quinquenio 1950-1955, tanto América Latina y el Caribe como Chile se encontraban en una *etapa incipiente de transición demográfica* mientras que en la actualidad, es decir, en el quinquenio 2010-2015, el continente se encuentra en una *etapa de transición demográfica plena*, mientras que el país se encuentra en una *etapa demográfica muy avanzada*.

El continente aumenta su población adulta mayor en número respecto de su población total, es decir, envejece.

### **1.2.3.- País**

De acuerdo a estimaciones y proyecciones de CEPAL, 2012, Chile nunca llegará a los 20 millones de habitantes dado que, entre otras cosas, su tasa actual de crecimiento de población es negativa.

Sin embargo, la población chilena vivirá más años, habrán más adultos mayores y sus grupos de edad más avanzada serán quienes tengan mayor crecimiento.

Según el Banco Mundial, Chile tiene una población de 17.464.814 habitantes al año 2012, y se proyecta que para el año 2015, la población del país llegue a 17.888.758 personas (CEPAL, 2012).

En cuanto a las personas de 60 años y más, se puede señalar que son 2.638.351, lo que en porcentaje significa alrededor de un 15% de la población es adulta mayor (SENAMA 2013).

Respecto a la población adulta mayor se puede decir que aumenta desde mediados del siglo pasado, y lo hará hasta la mitad del presente siglo, punto en el cual iniciará su decrecimiento. Sin embargo, se destaca que el grupo de edad mayor y sostenido crecimiento, corresponde a la población de 80 años y más (Ver anexo Tabla N°3 y Gráfico N° 2).

Mientras en el mundo y América Latina la población adulta mayor, al año 2012, es de un 11%, en el país este grupo etario alcanza cerca de un 15%; aún cuando este fenómeno de aumento de la presencia de los grupos de edad más avanzados se produce primero en países desarrollados, en el continente ocurre en la mitad del tiempo<sup>2</sup> y en Chile sería levemente mas rápido aún.

### **1.3.- La adultez mayor como *saber* en países desarrollados y América Latina o de la amplitud del concepto de trabajo**

El sostenido aumento de personas mayores y envejecimiento de la población ha producido distintos efectos, entre los cuales destaca el interés de las ciencias sociales por este fenómeno, lo que se traduce en saberes de distinto nivel y tipo. De los paradigmas actualmente predominantes en la producción de conocimiento sobre adultez mayor destaca la teoría del género<sup>3</sup>, que tiene sus inicios en países desarrollados.

La mirada del género llega a la vejez, y con ello a la adultez mayor, buscando evidenciar las desigualdades sociales que producen las diferencias de género. Su interés es mostrar que dichos desequilibrios no son naturales, sino que son socialmente producidos y como tal, pueden ser cambiados.

---

<sup>2</sup>CEPAL 2012, señala que en relación a el aumento de personas mayores lo que los países desarrollados le tomo 2 siglos a América Latina le tomó la mitad.

<sup>3</sup> El presente estudio se usa la categoría de genero, por la relevancia que esta le da al concepto de trabajo, y no tiene la pretensión de ser un estudio de genero en sí, que los hay y destacadísimos.

La crítica de la mirada del género, señala que la ciencia social con sus estudios tradicionales sobre vejez incluye el género solo como variable. Desconociendo que el estatus de la persona al envejecer es definido por el género como base de la organización social de la vida, influyendo en el bienestar y las relaciones de poder en las cuales desarrollan su vida hombres y mujeres mayores. Es decir, esta teoría concluye que el género y la edad sólo pueden explicarse vinculados el uno al otro. Así, la teoría del género, se plantea su propio desafío metodológico en que pretende dar voz a las personas mayores como sujetos y no solamente como objeto de investigación (Arber, y Ginn, 1996:15 a 34).

La teoría de género toma sus bases epistémicas de distintas miradas investigativas. Entre ellas, rescata aportes devenidos de los *enfoques estructurales o de economía política y la dependencia* que enfatizan la *pobreza* como característica de la vejez, cuya principal figura es Michael Bury (1996:35-54), sociólogo inglés, que estudió enfermedades crónicas, discapacidad y el envejecimiento, usando entre otros, método biográfico, en paralelo al auge del Estado del Bienestar europeo.

A lo anterior, se suma la teoría de la *tercera edad* desarrollada por Peter Laslett<sup>4</sup> (1989), historiador inglés, que buscó determinar nuevas actitudes frente a la mayor esperanza de vida de las mujeres, debido a su mayor probabilidad de llegar a la tercera edad y permanecer en ella. Las mujeres viven más que los hombres, pero, tanto su vejez como la vida previa la viven en desventaja respecto de sus pares masculinos.

Así también, se puede agregar la *teoría de la distribución* (Acker, K.1974) cuya tesis central es que la contradicción principal del capitalismo es entre trabajo de producción versus reproducción, donde las relaciones de distribución son desiguales: hombre asalariado productivo con pensión y seguridad social versus mujer dependiente reproductiva, con trabajo no reconocido ni

---

<sup>4</sup> Peter Laslett (1915-2001) funda la Universidad para la Tercera edad (U3A) en 1970, que se hace realidad en 1982, en U.K.

remunerado, que en la adultez mayor se traduce en bajos o nulos ingresos por no tener imposiciones ni seguridad social.

La mujer durante la vida productiva es perjudicada por la edad, ya que el género opera como “una barrera o techo de cristal que limita sus posibilidades de ascenso y pone coto a su carrera profesional atribuyendo este proceso sobre todo a las actitudes de los directivos ante el envejecimiento” (Bernard, M., Itzin C., Phillipson C., Skucha J. 1996:89-104). Pero también la diferencia de salarios aumenta con la edad, perjudicando a la mujer, en particular porque las pensiones contributivas dependen del salario de los últimos años (Bernard, M. et. al. 1996)

Se puede decir que la teoría de género amplía el concepto de trabajo, incluyendo no sólo el trabajo asalariado propio del capitalismo clásico, sino que suma un concepto de trabajo reproductivo que se da en el mundo privado del hogar.

El trabajo como concepto pretende ser aún más incluyente a través del *enfoque TSOL- Total Social Organisation of Labour*, (Organización social total del trabajo) y plantea que “no debe ser el que enfoca separadamente la división de las tareas en las esferas diferentes del hogar y el trabajo, sino aquel que considera todo el trabajo hecho en una sociedad, ya sea pagado o no pagado, permanente, temporal, a tiempo parcial, a tiempo completo, productivo, ‘reproductivo’; y ya sea desarrollado en la esfera doméstica u organizacional, o donde fuere” (Glucksmann, M. 1995: 63-65 y 2005:19-36).

Ya que el TSOL es un modelo teórico - metodológico que permite “...entender completamente las vías en las que los significados del trabajo y las identidades personales son modeladas, y la parte que las relaciones de género juegan en todo esto” (Op. Cit), que tiene repercusiones en la desigual distribución de bienes e ingresos entre mujeres y hombres, a lo largo de su vida, especialmente en la adultez mayor.

La teoría del género, toma también el caso del trabajo ilegal, en cuyas formas organizacionales, como por ejemplo en el narcotráfico, las mujeres no

alcanzan las mayores jerarquías o aparecen más vinculadas a la micro distribución (Antony, C. 2007:73-85).

El género esta cruzado por la edad y el trabajo en la adultez mayor, relación que no es natural, como se dijo, sino que socialmente producida. Tesis que puede ser atribuida al *saber* sobre personas mayores en países desarrollados.

En cuanto al saber respecto de la adultez mayor en América Latina y el Caribe se puede mencionar la presencia de enfoques como el de la *desigualdad, dependencia y vulnerabilidad* (CELADE, 2001).

El *enfoque de la Desigualdad*, considera la pobreza (pobre – no pobre – indigentes) como eje central del análisis de la situación de adultas y adultos mayores en el continente, a ello se le suma la complejidad del género, en que se resalta el hecho que las mujeres viven más que los hombres, señalando junto con esto que la vida laboral ocurre en la informalidad. De igual forma se indica que en los hogares con adultos mayores se reduce de manera más rápida la pobreza pero, al mismo tiempo, se constata que los hogares con jefa de hogar adulta mayor, tienen mayor incidencia de pobreza.

A este enfoque se le critica la baja incorporación de la variable género, y junto con ello, que obvia la situación de *proceso* de la vejez, mostrándolo a momentos como un fenómeno estático y que sus fuentes de datos no son fiables, debido a que no todos los países – por motivos de costos - pueden generar este tipo de información.

El *enfoque de la Dependencia*, señala que se produce una *conciencia de marginación o segregación* en adultas y adultos mayores, debido al tipo de relación que se produce con bienes e ingresos, así como las relaciones intergeneracionales y con el Estado mismo, del cual entre otras cosas, depende la jubilación que por escasez de bienes o ingresos bajos o nulos se vuelve el ingreso único de la persona mayor. La “dependencia estructurada” se producirá por los efectos de las políticas de jubilación, presencia de pobreza generalizada, efectos negativos de la vida en residencias y *la tendencia de la*

*política comunitaria a crear receptores agradecidos y pasivos”* (Bury, M. 1996:35-54).

Este enfoque es menos individualista que el de la desigualdad, y al igual que aquel, la variable género no adquiere centralidad. La principal crítica a este enfoque se debe a que no da cuenta de los micro-procesos en que se implica la vida de las personas, así como de las luchas y logros sociales en torno a temas como las jubilaciones, pensiones y derechos sociales, que acaba mostrando inamovilidad de las estructuras sociales frente a la vejez.

Finalmente, el *enfoque de la vulnerabilidad*, el que se considera a partir *del trabajo, capitales humanos, productivos, sociales*; por lo tanto, las condiciones sociales de la vejez están altamente asociadas a la calidad del trabajo que desempeña la persona (con derechos sociales o en situaciones de precariedad), lo cual a su vez, depende de la educación y salud, así como de las redes de relaciones que éste tenga o tuvo.

Al igual que en los enfoques desplegados en países desarrollados, podemos ver que en el continente hay una relación entre *género, trabajo y edad*, tal como lo muestran las perspectivas revisadas. La teoría del género evidencia una relación entre edad y vejez con el trabajo como concepto transversal, que se puede expresar como sigue:

- a) Relación obreros versus capital, sin variable género.
- b) Relación obrero más género versus capital, con género como variable.
- c) Relación género versus construcción social o teoría del género.

### **1.3.1.-Relación obreros/as versus capital, sin variable género**

Para el primer caso, se trata del concepto de *clase* de Marx ( Wright, E.O., 1999:81) la que explica la tensión fuerza de trabajo/burgués, resuelta a través de la lucha de clases, que permite dirimir la disputa por la plusvalía; sin embargo, este binomio aplica sólo para la producción de mercado formal - *trabajador asalariado*; excluyendo a la mujer - *trabajo no formal, privado*,

reproductivo, según critica la teoría del género. Este modelo productivo incluye al Estado como herramienta subsidiaria, con la que se busca compensar deficiencias distributivas del mercado formal liberal (Vargas, I., 2008).

Para este caso, la adultez mayor es segregada como *no productiva* respecto de aquellos grupos en edad productiva y, la mujer en particular, aparece doblemente perjudicada debido a una pensión asistencial, que no repara ni compensa la opresión y explotación a la que fue sometida durante su vida productiva y reproductiva.

### **1.3.2.- Relación obrero más género versus capital, con el género como variable**

En el segundo caso, cuando se incorpora la variable género, pueden vislumbrarse mayores injusticias de salario, ascensos y de permanencia en el trabajo formal entre hombre y mujer; sin embargo, no se distingue la desigualdad entre hombre y mujer que a modo de ejemplo, existe en el hogar en diversas formas. Aunque la mujer trabaja y tiene ingresos, no puede hacer carrera como el hombre ya que además es responsable de lo que ocurre en el hogar, tanto de la crianza de los hijos, como de organizar la recreación familiar (Bernard, et. al 1996).

Es decir, en esta modalidad, la mujer adquiere una doble o triple jornada, teniendo efectos altamente negativos durante la vida laboral, así como en la vejez. El hombre aparece más beneficiado en el ámbito laboral, pero vive menos años.

### **1.3.3.-Relación género versus construcción social o teoría del género**

El tercer caso es aquel en que el género opera como teoría a partir de la diferencia entre hombre y mujer, lo que muestra la principal tensión del capitalismo y se expresa entre el trabajo de producción y el trabajo de reproducción. Entendiendo la diferencia de poder entre hombre y mujer como

no natural, sino más bien como una construcción social, que por el hecho de ser social, puede ser corregida en sus fuentes de desigualdad. Así, si la igualdad de género deviene en igualdad social, la adultez mayor se ubicaría en un contexto de mejor calidad de vida.

En términos de paradigmas de producción de conocimiento social, a nivel de América Latina y el Caribe, además de los enfoques de la desigualdad, dependencia y vulnerabilidad, se debe incorporar el enfoque de Derechos Humanos.

Esta óptica deviene de una corriente de pensamiento, que se nutre de la idea de:

(a) las libertades individuales o derechos civiles propios del liberalismo clásico, base de la democracia actual,  
(b) los derechos económicos, que dicen relación con la posibilidad de producir y acumular bienes individualmente, y con ello el derecho a la propiedad privada. Y suma a los (c) derechos humanos de los pueblos, es decir, que habría derechos colectivos, como por ejemplo al medio ambiente libre de contaminación.

El enfoque de Derechos Humanos se vincula a la adultez mayor, mediante el concepto de *protección social*. Es decir, democracias liberales, sin contrapeso de ningún tipo, con Estado – poder formal - subsidiario y asistencial y política pública orientada a compensar los extremos negativos del mercado.

En la adultez mayor las personas reducen sus derechos individuales, ven decaer su derecho a la propiedad privada, y no alcanzan grado de colectivo, por lo cual, no están ni en el mercado ni en el Estado o, como lo indican Ríos, P., Gutiérrez, E., Osorio, P., y Wilson, C. (2005)

“Culturalmente estamos habituados a percibir la adultez mayor en el espacio de la “carga social” y también en los espacios del “retiro” – la persona mayor fuera de la fuerza de trabajo, fuera de los sistemas y de los procedimientos formales de la educación, fuera del sistema formal financiero, fuera de las decisiones del grupo familiar, etc. – y de la

“victimización”- la vejez , junto con otros de todas las edades, en el espacio de los “perdedores”, de los que carecen de la “capacidad de competir--.”

El enfoque de Derechos Humanos respecto a la adultez mayor, supone un vínculo entre Mercado, Estado y sistema de Protección Social, como mecanismos que pretenden contribuir a superar las exclusiones sociales en las que se encuentra la vejez y envejecimiento en la región que, en un contexto de globalización divide a los trabajadores – futuros adultos mayores – en base a sus niveles de conocimiento formal y educación. Actualmente, existe una “dispersión normativa” entre los países del continente y una “heterogeneidad en los grados, formas y mecanismos de acción” respecto a la aplicación de una política pública asociada a derechos humanos en adultez mayor (Ríos, et al 2005). El enfoque de Derechos Humanos no está en operación como política pública en América Latina; sin embargo, busca influir en los Estados del continente, impulsado en la lógica de poder de la Organización de Naciones Unidas (ONU), para que cada país incorpore normativa vinculante relativa a los derechos humanos de la adultez mayor en la región, lo que es la base para lograr la *ciudadanía social* de este grupo de edad.

Lo señalado en el apartado precedente entorno a los enfoques epistémicos asociados a la adultez mayor, tanto en países desarrollados, como en América Latina y el Caribe, se puede resumir considerando el concepto de trabajo como vector principal. La cobertura que en cada visión revisada alcanza el concepto de trabajo, determina el punto estratégico del saber que se produce de las personas mayores.

Desde la perspectiva foucaultiana, base del presente estudio, se busca dar cuenta de un concepto de trabajo que permita observar el accionar de los dispositivos de saber-poder respecto a personas mayores, en el entendido que existe una relación del *cuerpo de las personas* con la *tecnología de poder de la sociedad*.

El concepto de trabajo que permite delimitar la relación persona mayor y

sociedad es el *trabajo vital*. Éste corresponde a aquel que desarrollan las personas a lo largo de sus vidas y que posibilita al menos dos funciones: reproducción de sí mismos y reproducción de los mecanismos de poder que sostienen la sociedad.

El *trabajo vital* con el cual las personas mayores reproducen la sociedad que los contiene, supone un proceso que se denomina *producción de subjetividad*, la que permite visibilizar a la adultez mayor como una producción social devenida de procesos de acumulación de saber y adecuaciones de mecanismos de poder de la sociedad.

En síntesis, el *trabajo vital* es previo a todas las formas de trabajo y refleja el accionar entre dispositivos y personas, así como la producción de subjetividad que construye a los sujetos de una sociedad determinada.

El *trabajo vital* permite visibilizar la relación: **Persona - producción de subjetividad - dispositivo**, la cual supone descomponer el dispositivo de saber - poder en partes (disciplina, reguladores, norma) y establecer sus productos e instancias principales de intervención, que dan forma al sujeto social maximizado de subjetividad, proceso que se puede ilustrar de la siguiente manera:

**Ilustración N°2 Componentes, producto e instancia de intervención.**

	<b>Componente</b>	<b>Producto /subjetividad</b>	<b>Instancia</b>	Sujeto/ Persona
Dispositivo	Disciplina	Corporalidad social	Físico	
	Reguladores	Grupos	Conducta	
	Normalizadores	Poblaciones	Valores	

Fuente: Elaboración propia

Se observa en un nivel básico y general de la relación del dispositivo con la persona:

- La relación *disciplina/ físico* produce *corporalidad social*<sup>5</sup>, la cual se refiere a *todo lo social del cuerpo*, que es un tipo de producción de subjetividad que le deviene al individuo de la forma en que su cuerpo le permite relacionarse con los mecanismos operadores de poder.
- La relación *reguladores / conducta* produce **grupos**, los cuales pueden ser entendidos como dos a más personas que comparten una conducta como socialmente válida, estén o no en relación directa y permanentemente.
- La relación *normalizadores / valores* produce **poblaciones**, las cuales están vinculadas, en la medida que otorga el autocontrol que las domina, por la vía de valores.

Las personas mayores, no han dejado de realizar su *trabajo vital*, sí su “trabajo productivo”; no dejan de subjetivar, no dejan de establecer un vínculo de vida con los mecanismos de poder de la sociedad, una relación con sus dispositivos. De esta forma surge la pregunta de investigación:

*¿Cuáles son las acciones de dispositivos de saber - poder en poblaciones, grupos y corporalidades sociales que producen a adultas y adultos mayores?*

El objetivo general de la presente investigación es:

Comprender las acciones normalizadoras, regularizadoras, disciplinarias en poblaciones, grupos, y corporalidades sociales que producen adultas y adultos mayores.

---

<sup>5</sup> “La corporalidad... es la representación aislada que nos hacemos de nuestro cuerpo en sí mismo, y del cuerpo vivido, que se refiere a la forma en que nuestra corporalidad se manifiesta en nuestras relaciones humanas y en la socialización” (Martínez, Ana 2004).

Y sus objetivos específicos:

a) Describir acciones normalizadoras en poblaciones, que producen adultas y adultos mayores.

b) Develar acciones regularizadoras en grupos que producen adultas y adultos mayores.

c) Visibilizar acciones disciplinadoras en corporalidades sociales que producen adultas y adultos mayores.

Alcanzar los objetivos propuestos permite hacerse una idea de la relevancia que la presente investigación puede tener, sea a nivel conceptual, en que propone un sistema de conceptos que detalla la relación persona y dispositivo, o la dimensión práctica o política que permite una mirada de la adultez mayor proporcionando visibilidad de puntos de resistencia que operan estas poblaciones de seres humanos mientras viven.

## **2.-Estrategia Metodológica**

“... una cosa es cierta: que el hombre no es el problema más antiguo ni el más constante que se haya planteado el saber humano.” (Foucault, M. 1972, Las palabras y las cosas).

El presente informe corresponde a un estudio exploratorio, donde se produce un contraste del sistema conceptual del mismo con el relato empírico – discursos - de personas mayores, que no busca entregar resultados concluyentes, sino adentrarse en la producción de subjetividad de las personas mayores, relevando la riqueza, diversidad y profundidad de sus discursos, como sujetos sociales.

### **2.1.-Estrategia y acercamiento**

Se estableció una estrategia metodológica que implicó un estudio con enfoque cualitativo, diseño emergente, muestreo teórico intencionado complementada con la técnica bola de nieve. La técnica de producción de información fueron entrevistas en profundidad con pauta abierta, técnica de análisis de contenido cualitativo apoyado en software Atlas ti 6.2.-

Se usó enfoque metodológico cualitativo *emergente* debido al carácter dialógico del estudio, que permitió un abordaje *flexible* de los sujetos estudiados al principio, durante el trabajo de campo y al final del estudio (Valles, 2003:78; Janesick: 1994).

Esta modalidad permitió producir información (recogida de datos), modificando decisiones en función de las emergencias que se produjeron en el proceso de investigación, sin quedar unido con el diseño inicial “...sino que emerge al tiempo que se recogen los datos...” (Valles, 2003:76; Erlandson et al.,1993:66).

Para realizar dicha recopilación de datos se usó la *técnica de entrevista en profundidad*, entendida como “técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara...” (Canales, et al, 2006) a investigador-

entrevistado/a. Para "... acceder a una información verbal rica en significados y expresados a ritmo y a duración fijados por el propio entrevistado."(Canales, et al, 2006)<sup>6</sup>.

Desde el punto de vista de la pauta de entrevista en profundidad no estructurada, se realizó con sólo un tema o pregunta abierta, referida a cuál es la situación actual de la adultez mayor.

## **2.2.- Criterios de selección de la muestra**

Este estudio cualitativo se realizó en base a un muestreo teórico<sup>7</sup> intencionado en que el investigador "...conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla" Glaser y Strauss (1967:45-77), a lo cual se agregó la técnica bola de nieve, que permitió completar las entrevistas.

Debido a que la información buscada hace referencia al *proceso de producción de subjetividad* que se da en la relación entre personas y mecanismos de poder, el cual esta presente en el habla de los sujetos de estudio; el número de informantes tiene menor relevancia que la cantidad y calidad de la información que produce cada entrevista.

## **2.3.-Técnicas y fuentes de información para determinar muestra**

- a) Institucional o dirigentes y líderes sociales, cuyos datos se obtienen accediendo a la base de datos del municipio.
- b) Técnica bola de nieve, donde las personas entrevistadas recomendaron a otras para participar de las entrevistas.
- c) Conocidos y cercanos, que son adultos mayores con los que existen vínculos por motivos distintos al estudio y que acceden a participar como entrevistados/as.

---

<sup>6</sup> Ver Pág. 232.

<sup>7</sup>El muestreo teórico esta vinculado a estudios inductivos, en que se produce teoría, yendo de la particular a lo general al estilo de la *grounded theory* de Glaser y Strauss.

#### **2.4.-Criterio de selección de personas entrevistados/as**

- a) **Que fueran hombres y mujeres:** Con el objeto de verificar discursos vinculadas a género.
- b) **Que pertenecieran a grupos de 60 años y más:** debido a la necesidad de revisar discursos o relatos desde la post liberalidad, “grupos no productivos” y que vivencien el efecto cronológico – jurídico que impone el Estado a las poblaciones humanas que va a tratar como “personas mayores”, “adultos mayores” o “envejecientes”.
- c) **Que sean autovalentes, quieran y puedan hablar:** para el proceso de entrevistas se tuvo una logística mínima para dialogar con personas disponibles para opinar, conversar, relatar su situación, vivencias y experiencias de vida, previa firma de Consentimiento Informado (se adjunta en anexo).

#### **2.5.- Criterios de análisis de información**

Las entrevistas realizadas se analizaron con la técnica de análisis de contenido, *buscando significados y representaciones simbólicas* (Canales et al, 2006), para crear *categorizaciones iniciales o codificaciones abiertas*, (Glaser y Strauss, 1967) y determinar la información por producir con las entrevistas siguientes, y así alcanzar la saturación de la muestra.

Posteriormente, para el análisis definitivo se desarrollan *categorías o codificación axial* –apoyado en el software ATLAS ti 6.2- lo que permite reafirmar, modificar o rechazar las categorizaciones iniciales en función del contraste de los textos de la entrevistas con los conceptos teóricos.

### 3.- Panorama Conceptual

“...la teoría no es otra cosa que una caja de herramientas...para comprender el presente y transformarlo...” (Foucault M. 1991).

A continuación se ofrece una conceptualización que pretende, de forma general, clarificar la terminología del presente estudio, revisando la idea de dispositivos de saber-poder en su origen, relación con la producción de subjetividad y vínculo con las personas mayores.

#### 3.1.- Orígenes de los Dispositivos de saber-poder

Según la teoría foucaultiana la idea dispositivo de saber-poder puede ser explicada de acuerdo a los momentos históricos en que surgen sus tres componentes:

- 1) Momento de la **disciplina** o *anatomopolítica del cuerpo humano como proceso de individualización*.
- 2) Momento de la **regulación** o *biopolítica de la especie humana o masificación*.
- 3) Momento de la **norma** o la relación entre masificación e individuación.

A estos momentos históricos se les debe agregar dos elementos adicionales: el *capitalismo* y el *poder formal*. El primero, *propicia la entrada o inserción controlada de los cuerpos en el aparato productivo, y el ajuste de los fenómenos de población o demográficos a los procesos económico-productivos*, indica Foucault; y el segundo, se refiere al poder soberano que emana de la relación entre individuos y cuerpo social a través del contrato social con el Estado.

### **3.1.1.-Momento de la disciplina o anatomopolítica del cuerpo humano como proceso de inividualización:**

El momento de la “disciplina” es el que se ocupa del individuo-cuerpo, y desarrolla “saber” administrativo y de gestión respecto de los cuerpos individuales, su funcionamiento, y de cómo adiestrarlo con fines productivos, teniendo sentido de utilidad sobre todo para el *trabajo*.

“La disciplina procura regir la multiplicidad de los hombres en tanto que esta multiplicidad puede y debe resolverse en *cuerpos individuales*, a los que se puede vigilar, adiestrar, utilizar y eventualmente castigar” (Foucault, M. 2006:220).

La disciplina aplicada al cuerpo físico del individuo, produce un saber específico respecto de cómo gobernar y cómo se gobiernan los cuerpos a sí mismos. En este sentido, las personas mayores son una multiplicidad de seres pos laborales-disciplinados, cuyos cuerpos físicos individuales resultan pos *productivos*, y a la vez *útiles*<sup>8</sup> para la reproducción de los dispositivos.

### **3.1.2.- Momento de la regulación o biopolítica de la especie humana o masificación**

El momento del componente regulador o biopoder orientado a grupos, a los procesos de vida de los conglomerados humanos, y a las “regularidades” que desarrollan estos conjuntos humanos, busca establecer estados totales de equilibrio, de regularidad para gestionar la vida, y los procesos biológicos del hombre en cuanto especie. El componente regulador del dispositivo es una tecnología,

---

<sup>8</sup> Desde el enfoque foucaultiano que sustenta este estudio, se puede distinguir entre cuerpos “productivos” – edad laboral- y “útiles” – pos laborales. De esta forma surge una tensión entre grupos productivos y no productivos, que son otra puesta en desequilibrio propiciada por los mecanismo de poder.

“... destinada a la multiplicidad de los hombres... en la medida que ... una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la producción, la enfermedad, la muerte, etcétera” (Foucault, M. 2006:220).

Siguiendo este argumento, podemos afirmar que la adultez mayor la conforman masas globales socialmente cercanas a la muerte y a la enfermedad, que aumentan en número y viven más años. Con lo cual influyen en la vida de la especie humana desde la instancia de grupo, pues constituyen los márgenes cada vez más marcados de la sociedad, que conviven por ejemplo, con los efectos del control de natalidad, que reduce no sólo el nacimiento, e incide sobre la cantidad de jóvenes – bono demográfico - sino que de los roles que asume la mujer, en su paso del mundo privado del hogar al mundo público del trabajo que tiende a lo remunerado y que arriba a la adultez mayor donde permanecerá mas tiempo que el hombre.

### **3.1.3.- Momento de la norma o la relación entre masificación e individuación**

La norma es el último componente del dispositivo en emerger, y viene a perfeccionar la capacidad de control que despliega la sociedad de normalización y es entendida como el mecanismo de poder que

“... puede aplicarse tanto al cuerpo que quiere disciplinar, como a la población que se quiere regular.” Es “... el elemento que circula de lo disciplinario a lo regulador, que se aplicará al cuerpo y a la población que se quiere regular” (Foucault, M.2006, p. 228-9).

Donde las personas mayores, disponen de cuerpos pos productivos sobre disciplinados, traducidos en grupos regulares numéricamente importantes, pero que no logran peso político respecto de los grupos productivos, y aparecen como dependientes o sinónimo de gasto: devaluados.

El dispositivo de saber-poder<sup>9</sup> establece una relación local y contingente en la vida de las personas mayores a través de *valores*, como una relación que va desde lo íntimo de las personas a la campos exteriores de la vida social.

De esta forma, se completa lo que puede ser un dispositivo de saber-poder, cuyos componentes en su continuo operar generan *productos sociales* en *instancias* específicas, que devienen en lo que se puede denominar producción de subjetividad.

### **3.2.- Producción de subjetividad**

La producción de subjetividad es el proceso mediante el cual la relación dispositivo-persona forma sujetos sociales a partir de individuos, mediado por operadores de mecanismos de poder que participan del vínculo entre componentes del dispositivo y las instancias principales de intervención, como es lo físico de las personas, la conducta, y los valores que a su vez sustentan productos como la corporalidad social, grupos y poblaciones.

El dispositivo en su relación con las personas actúa como una “... máquina para hacer ver y hacer hablar...”(García Fanlo, 2011:5) dado que las personas “... existen sólo en la medida en que subjetivan...” (op.cit), esto es, producen verdad, verdad que deviene del conocimiento de su sí mismo, el que ofrece la persona en su continuo subjetivar.

---

<sup>9</sup> El dispositivo de saber-poder es “una especie de ovillo o madeja, un conjunto, multilíneal (...) compuesto de líneas de diferente naturaleza (...) que siguen direcciones diferentes, forman proceso siempre en desequilibrio (...) (donde) los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los objetos en posición son como vectores o tensores” (Deleuze, G., 2011).

El dispositivo “...se halla inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a uno de los bordes del saber, nace de él pero, así mismo, lo condiciona.” Y es también “... unas estrategias de relaciones de fuerza soportando unos tipos de saber, y soportados por ellos.” (Foucault, M., 1991)

Así, la producción de subjetividad es la verdad de su sí mismo o "... conciencia o auto- conocimiento" (García Fanlo, 2011:6)] que la persona está obligada a producir, que la incluye en procesos de subjetivación (regímenes de verdad), que no existen "...sin que sus efectos produzcan una identidad y a la vez una sujeción a un poder externo..." (García Fanlo, 2011:6).

El poder externo alude a la *red* que une el "...conjunto de decididamente heterogéneos... de discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas" (Foucault M. 1991:128-9).

Esta *red* en la relación con el *sí mismo* de la persona proporciona la producción de subjetividad cuyos operadores de poder "...produce distintas posiciones de sujetos..." (García Fanlo, 2011:6); toda vez que tanto los dispositivos como sus operadores de producción de subjetividad así como "...un individuo puede(n) ser lugar de múltiples procesos de subjetivación."(García Fanlo, 2011).

El proceso de producción de subjetividad "categoriza al individuo, lo marca en su propia individualidad, lo adhiere a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él debe reconocer y que los otros tienen que reconocer en él (Agamben, G., 2006).

### **3.4.- Producción de subjetividad y "sí mismo".**

La relación dispositivo-persona, permite conocer tanto la emergencia del dispositivo, como la producción del sujeto social; por tanto, la conceptualización se produce para poder llegar al "sí mismo" de las personas mayores, que "no es ni un saber, ni un poder. Es un proceso de individuación que tiene que ver con grupos o personas y que se sustrae a las relaciones de fuerza establecidas como saberes constituidos: es una especie de plusvalía." (Deleuze, G., 2011:18).

De este “sí mismo”, y de esta “especie de plusvalía”, lo que se obtiene se logra interrogando la “actualidad” que no es “... lo que somos sino que es más bien lo que vamos siendo, lo que llegamos a ser, es decir, lo otro, nuestra diferente evolución.” (Op.cit.). Esto aparece producto de la existencia de un mecanismo que permite el funcionamiento y distribución de poder-saber, y saber-poder en la relación persona y dispositivo en un flujo social determinado, es decir, surge donde hay desequilibrios prácticos; lo cual, implica para las personas mayores, y para cualquier persona, disponer de energía vital (estar vivo), que supone la relación con los dispositivos. Esta relación supone una transformación permanente de energía, que permite reproducir la vida tanto de la personas, como del mecanismo de poder, y cuyo proceso aquí se le denomina *trabajo vital*.

### **3.5.-Del trabajo ético al trabajo vital**

El primer trabajo de una persona, es el trabajo que realiza en su relación con su *sí mismo*, al cual Foucault (1994) llamó *trabajo ético*, mientras revisaba la moral griega para darle uso en el pensamiento europeo de su época.

El *sí mismo* del ser humano, en Foucault aparece asociado a la capacidad del individuo de conocerse a *sí mismo*, y de dominarse a *sí mismo*. Conocerse a *sí mismo* vincula a la persona a la verdad, la cual es base de la *subjetivación humana* y el dominarse a *sí mismo* permite a la persona relacionarse con los demás a partir de su capacidad de gobernarse a sí mismas.

Y el conjunto de saberes de sí mismo del sujeto, y cómo éstos permiten su dominación o gobierno se define como la *relación objetivación-subjetivación* (Foucault, M.1981:9-26), base para comprender una sociedad normalizada.

Esta relación se nutrió de un doble proceso de producción de saberes:

a) aquellos que devinieron de las *ciencias*, humanas y exactas, que producían conocimiento sistemático de forma indirecta del *hombre*<sup>10</sup> y

b) aquellos saberes no sistemáticos que produce el *cuerpo del ser humano* en su relación con *componentes* del dispositivo de saber-poder, como son las *disciplinas, reguladores* – biopoder - y la *norma*, los que permiten entender los procesos de producción de subjetividad humana<sup>11</sup> que sostienen los sujetos sociales de este tipo de sociedad.

### **3.6.- Producción de subjetividad en adultas y adultos mayores.**

Al interior de esta *relación dispositivo-persona*, se da el proceso de producción de subjetividad, cuyo doble accionar, es decir, tanto saber-poder como poder-saber, a través de operadores, es que producen las corporalidades sociales, grupos y poblaciones a partir de individuos.

Las personas mayores son un grupo humano que, como cualquier otro, se relacionan con los mecanismos de poder de la sociedad y desarrollan un *trabajo vital* de forma directa con el saber-poder. Esto se debe a que están fuera del sistema productivo conformando grupos pos productivo en desequilibrio respecto de aquellos que pueden trabajar.

De la relación de este grupo humano con los mecanismos de saber-poder, se ha podido observar cómo se da su relación y cómo se produce su subjetividad, así como los productos que ésta genera.

---

<sup>10</sup> Se dice que Nietzsche mató a Dios, al señalar que “¡Dios ha muerto y nosotros somos quienes lo hemos matado!”, y agregó que el hombre, es una cuerda entre el animal y el superhombre. Según Foucault, el hombre muere – epistemológicamente - puesto que desaparecerá con la verdad histórica que lo creó.

Guilles Deleuze, indica que “El hombre es un animal a punto de abandonar la especie.”

<sup>11</sup> Las personas “... existen sólo en la medida en que subjetivan...” (Agamben, G., 2006).

## **Parte II.- Resultados o de las corporalidad social, grupos y poblaciones**

## 1.-Corporalidad social, grupos y poblaciones

A continuación se presenta el apartado de resultados del presente estudio en tres capítulos, donde el primero detalla la *relación disciplina - personas mayores*, que *visibiliza* acciones disciplinadoras en corporalidades sociales de la adultez mayor; el segundo capítulo se ocupa de *develar* la *relación de reguladores y grupos de adultos/as mayores*, y por último el tercer capítulo *describe* la *relación norma y poblaciones* vinculadas a la adultez mayor.

La siguiente Ilustración permite resumir e ilustrar la relación de la persona mayor y los dispositivos, graficando el accionar de sus *componentes*, así como la agencia de las personas mayores que despliegan un poder-saber a modo de resistencia, cuyo resultado es una producción de subjetividad que provee una corporalidad social, grupos y poblaciones a partir de la forma física de la persona mayor, su conducta y los valores de éstos, detalle de lo cual se ofrece en los respectivos capítulos.

### Ilustración N° 3 Matriz relación dispositivo-persona mayor

MECANISMO <i>SABER-PODER</i> (Sociabilidad)		Campo de desequilibrio práctico		RESISTENCIA O <i>PODER-SABER</i>	
Componente	Producto	Operadores de producción de subjetividad		Instancia Principal	Ser-humano
DISPOSITIVO DE SABER-PODER	Disciplina	Corporalidad social	Regímenes de verdad	Físico	INDIVIDUOS/PERSONAS/SUJETOS SOCIAL ADULTAS Y ADULTOS MAYORES PODER-SABER
			Edad		
			Medicalización		
			Sexualidad		
			Alimentos		
			Idearios		
	Reguladores	Grupos	Sustancias Socializantes	Conducta	
			Cuerpo Individual		
			Identidad		
			Saber		
			Pares y autonomía social		
	Norma	Poblaciones	Familia, vínculos y relaciones	Valores	
			Sistema de interrelación		
			Grupos de poder		
			Protección y vínculo económico		
			Instituciones e institucionalidad		
		Protección y vínculo Familiar			
		Derechos y participación			
<b>“Sí mismo/a” -Trabajo Vital- “Actualidad”</b>					

Fuente: Elaboración propia.

El accionar de los MECANISMOS SABER-PODER, se producen en *campos de desequilibrio prácticos* generados por la sociedad, guiándose por la sociabilidad del individuo, el cual actúa desde su “sí mismo/a”, verifica una “actualidad”, devenida a su vez de la RESISTENCIA O PODER-SABER, que aporta u opone el individuo, base de su poder libertario, sin el cual, sólo podría ser esclavo.

Así, el componente DISCIPLINA del dispositivo acciona produciendo la *corporalidad social* de la persona, cuya resonancia viene desde lo físico del individuo. Para el caso de la adultez mayor, se observó mediante operadores de producción de subjetividad como: regímenes de verdad, edad, medicalización, sexualidad, alimentos, idearios, sustancias socializantes y cuerpo Individual.

En cuanto al accionar REGULADOR, cuyo centro es el sentido de grupo que despliega el ser humano desde su sociabilidad, es decir, la necesidad de chequeo con pares para establecer vínculos y límites para su sí mismo; se puede observar operando la producción de subjetividad a través de elementos como: grupos, identidad, saber, pares y autonomía social, familia, vínculos y relaciones, sistema de interrelación y grupos de poder.

El componente NORMA, cuyo eje de acción es la *población*, se basa en un mecanismo de poder que, aprovechando el accionar de *corporalidades sociales* en individuos, así como el sentido de grupo, produce subjetividad a personas mayores, mediante la norma que otorga *protección y vínculo económico*, que se presenta como una corrección del derecho a ostentar bienes en la adultez mayor cuando se ha perdido en gran parte el derecho a producirlos. Los *valores* debidamente internalizados en el cuerpo, reforzados en la corporalidad social, y puestos a prueba en los grupos, dan a las poblaciones de personas mayores sentido de sostenibilidad en el tiempo.

De esta forma se generan *instituciones*<sup>12</sup> e *institucionalidades* que acompañan la vida de las personas en el mundo social, donde encuentran mecanismos que aseguran la *protección y vínculo familiar*, que han permitido una cierta forma de vida a cada individuo, proveyéndole un cierto grupo mínimo, que cuando alcanza validez y utilidad funcional, se transforma en derechos y posibilidades de participación formal.

---

<sup>12</sup> Foucault señala que la institución "...es todo comportamiento mas o menos forzado, aprendido." Mientras que Gilles Deleuze indica que "...institución se presenta siempre como un sistema organizado de medios."

## Capítulo N°1 Disciplinas, Corporalidad social y físico

El presente capítulo está asociado a las Disciplinas cuya relación con el cuerpo de individuos produce una *corporalidad social*.

Al observar la relación del sujeto adulto mayor con la disciplina, se puede establecer que su *corporalidad social* está compuesta de *operadores de producción de subjetividad*, que pueden ser descritos como *regímenes de verdad, edad, medicalización, sexualidad, alimentos, idearios, sustancias socializantes y cuerpo individual*, los que se describen a continuación.

### 1.1.- Regímenes de verdad

Hace referencia a aquella producción de subjetividad que deviene tanto de la disciplina como de instituciones del poder formal que conforman la corporalidad social, orientando y aportando certeza, reducción de incertidumbre, o simplemente asegurando satisfacción a adultas y adultos mayores, validando y determinando formas y estilos de vida, caracterizándose por su temporalidad, y por determinar lo que es verdadero y, al mismo tiempo falso, de acuerdo a la presencia de conceptos que operan ordenando espacios de subjetividad.

#### 1.1.1.- Dios, religión, iglesia, escrituras

Tomando la opinión de las personas entrevistadas se puede decir que Dios<sup>13</sup> es un operador de producción de subjetividad, cuya presencia en la actualidad del adulto mayor es transversal a todo los mecanismos de poder.

“Siempre le pido a Dios que los tenga en su santo reino, van quedando muchos todavía y en honor a la verdad es muy poco lo que ha cambiado.” Mujer 4, 68 años.

Dios opera como un mecanismo ordenador de expectativas de comportamiento para las personas mayores.

---

<sup>13</sup> Dios es entendido como un concepto que permite describir la operatividad de una forma de poder social y no como objeto de la fe de las personas.

“Desde que el mundo es mundo nadie ha sido perfecto solamente Dios”

Hombre 1, 68 años

Lo que produce muchas veces un estado de compensación respecto de las debilidades que puede presentar la vida social para la adultez mayor.

“...por eso hay tanta maldad, tanta muerte, tanta cosa...” Hombre 1, 68 años.

Este Dios es una idea general del régimen de verdad, que actúa hegemónicamente a través de la creencia interna e íntima de la persona mayor.

“La religión la encuentro que es bueno, es bueno creer que hay un ser superior, que tenemos que temer, pero sí de las sectas no, las religiones sí; los evangélicos, católicos y ahí paremos de contar porque los demás son todos son sectas.” Mujer 3, 78 años.

Distancia y cercanía social de Dios y la persona mayor así como la visibilidad de esta relación son parte del mismo operador de poder.

“Me alejo pero siempre creo en Dios, si existe un Dios que tiene que temerle y no nos vea haciendo cosas incorrectas”. Mujer 3, 78 años.

La persona que cree en Dios, produce un ritual de regularidad física y social recurrente, que viabiliza la vivencia de Dios.

“...voy a misa los domingos, tengo aquí cerca a media cuadra, la capilla...” Hombre 3, 84 años.

El control de la vida va desde lo doméstico y cotidiano a la trascendencia de la existencia humana operada por Dios.

“Porque mire, según las escrituras nosotros vamos a estar con Dios, en el paraíso todo, el mesías y los que no van a quedar aquí en la tierra sufriendo mucho, porque ahí no va a reinar dios, no va a reinar Jesús. Si no que va a ser el que está reinando ahora...” Mujer 3, 78 años.

Dios es un mecanismo de poder que se funda en la finitud de la vida individual de las personas, aunque no logra entrar en la muerte; sin embargo se presenta como una opción única vía fe al final de la vida.

### 1.1.2.- Ley, Municipio, Consultorio, Club

La presencia de la ley como discurso en la vida de las personas mayores, aparece impulsada en el régimen de verdad mas cercana a los *grupos productivos*.

“...la ley los ayudó a que ellos tuvieran la posibilidad de disfrutar de esas tres o cuatro semanas y con su sueldo, su goce de sueldo a la vuelta, porque ellos están, están produciendo...” Hombre 1, 68 años.

Lo formal jurídico produce instituciones de verdad funcionalmente diferenciadas con las cuales la persona mayor obtiene reconocimiento social.

“...estoy bien valorado en la municipalidad como dirigente y eso también es importante para mí, o sea, a mí me ha servido ser dirigente.” Hombre 6, 70 años.

Permite controlar la producción de relaciones instrumentales a través de líderes y dirigentes sociales, ocurriendo que

“...llamaban a algún dirigente que se destacaban en un club...antes de que vinieran las elecciones...” Hombre 1, 68 años.

La vida cotidiana de la adultez mayor, en versión de las personas entrevistadas, muestra la incapacidad del régimen de verdad para sostenerse en las instituciones de mayor cercanía estratégica.

“...a veces nosotros vamos a los Consultorios, a los Hospitales lógicamente y a pesar de que la obligación del Ministerio... era entregar remedios, en muchas ...ocasiones sencillamente no hay remedios.” Hombre 1, 68 años.

Así, se puede decir que el régimen de verdad, se viabiliza a si mismo usando la institucionalidad social mas cercana a las personas mayores.

### 1.1.3.-Trabajo, salario y pensión

El régimen de verdad, deviene de la relación del cuerpo de la persona con el trabajo.

El trabajo productivo deja de ser parte de la vida de las personas mayores, esto porque

“... ya no podemos disfrutar de un trabajo...” Hombre 1, 68 años.

Ante lo cual, la persona mayor espera alguna retribución por el tiempo de trabajo entregado a la sociedad.

“... yo trabajé toda una vida, toda una vida me sacrificué para qué, para ganar esto; encuentro que no, que no estamos bien, ojalá que se arregle...” Mujer 3, 78 años.

Comparado con aquel que

“... tiene un trabajo fijo, trabaja durante un año y tiene tres o cuatro semanas de vacaciones...” Hombre 1, 68 años.

El *régimen de verdad* se produce en *campos de desequilibrio práctico* lo que se puede mostrar a través de la tensión dada entre grupos productivos versus grupos no productivos, según esta parte del discurso de los entrevistados.

#### 1.1.4.-Familia

Otro elemento del régimen de verdad que se puede establecer a partir de las declaraciones de los entrevistados, es la familia, la cual permite la reproducción de una serie de mecanismos de poder que se fundan en el apego a instituciones que cambian para acompañar a las personas.

“... los muchachos se casaban y formaban su matrimonio y venían los hijos al mundo y seguían dándole el ejemplo que sus padres les dieran a ellos, a sus propios hijos...” Hombre 1, 68 años.

La familia reproduce el régimen de verdad, usando el desequilibrio de poder adulto/niño, mediante procesos de socialización específicos.

“...depende mucho de la crianza de los niños, desde que son chiquititos...porque se dan cuenta de todo, entonces si usted le está diciendo mentiras o cosas, el niño va a saber. Se va criando.” Mujer 1, 84 años.

El régimen de verdad trasciende y se reproduce usando las estructuras sociales a las cuales sirve y la familia en este proceso tiene importancia central, tanto como dios, la ley, el trabajo y otras instituciones.

#### 1.1.5.-Medios

Los medios de comunicación masivos ayudan a establecer un estado de verdad socialmente aceptada y como tal son parte de los operadores del régimen de verdad, que responden a intereses de grupos distantes de la adultez mayor.

“...desgraciadamente la televisión, salvo uno que otro programa, tiene sus fallas, en que lo que desarrolla en mayor grado, es la violencia, lo sexual...” Hombre 3, 84 años.

La adultez mayor establece fuertes vínculos con la actualidad de los regímenes de verdad, de donde obtiene acceso a verdades colectivas dosificadas por los medios.

“...no crea que no me informo, me informo de todo ....yo veo la televisión, me leo el diario completo, para informarme...” Mujer 1, 84 años.

Sin embargo, el régimen de verdad imperante operó desde mucho antes que lo que la adultez mayor pudiera esperar y lo hizo usando las emocionalidades de los mismos sujetos a los cuales interviene.

“Mi papá era rebueno para contar historias, pero dentro de esas historias, había unas mentiras de él también.” Mujer 2, 78 años.

El régimen de verdad complementa su accionar marcando una fuerte presencia de control en las personas mayores mostrando su poder de monitoreo.

“...nosotros no tenemos vida privada, estamos todos en internet...es fácil, están empadronados...saben dónde vive...la mayoría está aquí.” Hombre 1, 68 años.

El régimen de verdad a través de medios tecnológicos provee la sensación de total control sobre la vida de las personas mayores, allegando una subjetividad que se provee su propia vigilancia.

#### 1.1.6.-Minorías sexuales.

El régimen de verdad como mecanismo de poder provee jerarquización de valores a las personas mayores, lo que les permite establecer cercanías y distancias sociales respecto de las conductas socialmente esperadas de parte de los demás, lo cual, se puede observar en la relación con minorías sexuales.

“Cada uno es dueño de elegir, Dios quiso que fuera así, yo respeto a todos, que hagan, que vivan, pero no puedo soportar verlos (a personas gays)” Mujer 4, 68 años.

Es mas, si el espacio es público y la minoría se expresa fuera de la conducta normal entonces se vuelve una amenaza, no sólo al individuo, sino que al cuerpo social, pues muestra conductas reprobables socialmente.

“...yo tengo dramas con un tipo de minoría, que es lo que comúnmente hemos denominado las locas, esas que andan por las calles, abren la boca y dejan la escoba... pero prefiero las lesbianas, los gays no los discriminan...” Hombre 4, 65 años.

La producción de subjetividad se da usando operadores como el régimen de verdad, el cual a su vez, es sub operado por otros mecanismos tales como Dios, la Ley, los medios, etc., que proporcionan certeza a las personas mayores respecto del mundo social en el que viven.

El trabajo vital de reproducción de los regímenes de verdad que se realiza en la adultez mayor, responde al uso instrumental que hace lo social respecto a los individuos, convirtiéndolos en sujetos sociales útiles a las formas de poder dominantes.

## 1.2.- Edad:

Hace relación a los efectos sociales en la vida de las personas adultas y adultos mayores que produce la organización social del tiempo cronológico. El repertorio de la edad tiene definiciones asociadas a lo biológico, social, edad sentida, real, fisiológica, cultural y otras aportadas por la ciencia social. La edad produce subjetividad en la adultez mayor, gestionando la finitud del ser humano de forma de obtener utilidad de los cuerpos a los cuales ayuda a clasificar.

El dispositivo *edad* se verifica en regularidades particulares producidas para la adultez mayor. El vínculo edad y vejez se produce como un vector que guía la relación de las personas mayores con el tiempo cronológico y la sociedad.

“Yo diría que hay muchas aristas, empezando por la edad de quién ya nos creemos viejos o los que son.” Hombre 8, 65 años.

El sujeto queda justo al centro de lo que socialmente se espera que haga y aquello que quiere o debe hacer de acuerdo a una edad específica.

“A esta edad uno se asusta, se pregunta: qué va a pasar con uno, yo creo que todas nos preguntaremos lo mismo.” Mujer 4, 68 años.

La edad verifica en la adultez mayor un balance negativo en relación a otros momentos de la vida, cuyo correlato empírico se vive en el cuerpo físico del ser humano, evidenciando cambios concretos.

“Llegando uno a más edad todo se le va...las enfermedades, la memoria, ya no es lo mismo. Ya como a los 60 años uno va como cambiando, ya se siente más pesada con sus piernas.” Mujer 4, 68 años.

La edad en general, sirve para establecer límites, tanto a partir de la individualidad propia como del deber ser social y el entorno relacional.

“Hay personas que a la edad mía no hacen cosas que hago yo. He visto y conozco personas. Por qué, porque tienen sus hijos o hijas que le ayuden.” Mujer 5, 77 años.

Se evidencia la ausencia de soporte social para mantener las formas de relaciones con las demás personas.

La edad se vuelve un eficiente controlador de las expectativas de acción autónoma de las personas mayores, y se traduce y vivencia mediante su uso cotidiano.

“Eso da rabia, porque yo no puedo agacharme porque tengo hernias. Me he operado como 3 veces de las hernias. Entonces yo no puedo decir “voy a limpiar esto” porque no puedo, entonces ahí a uno le da como rabia.” Mujer 5, 77 años.

Es el físico el que reduce la autonomía del adulto mayor, pero es la edad la que la fija como una verdad.

“Entonces no...claro, las piernas a veces me fallan porque me canso y me duelen las piernas pero es debido a la edad. Nací en 1930.” Mujer 5, 77 años.

El saber experto institucionalizado valida indirectamente expectativas de vida en la adultez mayor.

“Más allá de la tercera edad es la cuarta, en tus tiempos quizás se va a hablar de la quinta, en la medida que la gente viva 100 años.” Hombre 3, 84 años.

La persona mayor quiere seguir viviendo y la edad le permite regular expectativas fundándose en la racionalidad del tiempo cronológico y al mismo tiempo enfrentar de forma indirecta su finitud.

La edad como mecanismo de poder contribuye a desaparecer los roles sociales de las personas una vez que llegan a la adultez mayor y sigue clasificando grupos y subgrupos dentro de la adultez mayor, de forma de obtener control sobre la vida a partir de los cuerpos individuales de personas mayores.

### 1.3.-Medicalización

La medicalización<sup>14</sup> es un operador de producción de subjetividad que trata los cuerpos de las personas mayores, gestionando su cercanía y distancia con la enfermedad, salud y medicina, a partir de una visión impuesta por grupos sociales de elite.

La "...medicalización, es decir, el hecho de que la existencia, la conducta, el comportamiento, el cuerpo humano, se incorporaran ... en una red de medicalización cada vez más densa y amplia, que cuanto más funciona menos se escapa a la medicina." (Foucault, 1974:4)<sup>15</sup>

La medicalización da origen a la medicina moderna que "... es una medicina social cuyo fundamento es una cierta tecnología del cuerpo social; la medicina es una práctica social, y sólo uno de sus aspectos es individualista y valoriza las relaciones entre el médico y el paciente." (Foucault, 1974:3).

La medicalización<sup>16</sup> ayuda a distinguir a adultos mayores de no adultos mayores, y cuerpos útiles de no útiles reforzando la diferencia entre grupos productivos de grupos sociales no productivos.

La medicalización<sup>17</sup> como operador de poder maximiza la distancia de cuerpos productivos de las enfermedades, y los cuerpos útiles se les habitúan e

---

<sup>14</sup> Según Foucault, la medicalización surge en primera instancia preocupada del cuerpo del Estado, por tanto, de los individuos en tanto perteneciente al Estado (Alemania). Seguido de ello viene la preocupación de salud de las masas en tanto constituyen peligro de salud para la burguesía o elite (Francia), y finalmente, surge la preocupación por el rendimiento y uso de la energía del cuerpo del obrero, con claros fines productivos (Inglaterra).

<sup>15</sup> Segunda conferencia dictada en el curso de medicina social que tuvo lugar en octubre de 1974 en el Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico, de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil.

<sup>16</sup> La medicalización no emerge preocupada del cuerpo humano sino de las cosas (circulación del aire, desagües, calles), para eliminar peligros de contaminación, y por tanto, es mas un tema de "...salubridad (que) no es lo mismo que salud, pero se refiere al estado del medio ambiente y sus elementos constituyentes que permiten lo mejor a esta última." indica Foucault.

<sup>17</sup> En los orígenes de la medicina "Medicalizar a un individuo significaba separarlo y, de esta manera, purificar a los demás. Era una medicina de exclusión." Señala Foucault.

instalan enfermedades según se puede deducir del texto que producen las personas entrevistadas.

“... los achaques le pueden venir a cualquier persona, inclusive gente joven, pero a esta edad como que se instalan.” Hombre 3, 84 años.

Se puede decir, de acuerdo a lo narrado por las personas entrevistadas, que la adultez mayor y el mecanismo de poder de la medicalización se relacionan a través de la enfermedad.

“...es común ver a mucha gente del grupo enfermitos, sobre todo en enfermedades respiratorias, hay otro tipo de enfermedad pero son más escasas, pero son generales a los adultos mayores, entonces eso también complica mucho a toda la gente.” Hombre 4, 65 años.

Además siguiendo la opinión de las personas mayores en sus entrevistas, el principal soporte frente a la enfermedad en la adultez mayor es el estado de ánimo de las personas.

“Porque una vez que se te acaba el ánimo y no tienes ganas de hacer ninguna cosa, olvídate mejor...porque es igual que tener un mueble, ya no sirve y hay que botarlo.” Mujer 2, 78 años.

La enfermedad juega un papel diferenciador en la adultez mayor dependiendo de si el poder la socializa como tal o la esconde detrás de tratamientos que la invisibilizan.

“A Dios gracias, no soy una vieja enferma. Soy diabética e hipertensa. Pero de ahí, nada más.” Mujer 2, 78 años.

La medicalización relaciona salud y estado físico en la adultez mayor ayudando a separar grupos no productivos de aquellos productivos.

“... no estamos en condiciones ... por nuestro físico y por la salud misma, que ya empieza a hacer mella en nosotros.” Hombre 1, 68 años.

La medicalización no tiene por objeto sanar a las personas mayores, sino administrar los niveles de enfermedad, salud y medicina que éstas pueden portar.

“Entonces vivo al día con todos mis chequeos médicos, me tomo mis pastillitas que hay que tomarse todos los días...” Mujer 2, 78 años.

Las personas mayores medicalizadas distinguen sistemas públicos de privados en función de la calidad de los servicios institucionalizando el desequilibrio de poder entre ambos.

“La salud en los Consultorios... no es buena, el consultorio es por ejemplo si a mí me duele un brazo que me pongan una inyección o que me den paracetamol, si yo quiero para la salud tengo que ir al médico particular.” Mujer 3, 78 años.

La solución de salud en la medicalización actual, orienta a la adultez mayor al mundo de los servicios de salud privados.

“... la salud para los viejos...el policlínico no me lo va a solucionar, voy a tenerlo que ver privado.” Mujer 2, 78 años.

Con lo cual aparenta la simulación de una competencia entre sectores privados y públicos, donde el primero aparece como la opción más eficaz.

“...compro el bono, me ve un buen médico, y me da una receta que me va a costar más de 100, o más a lo mejor, y con qué la compro, si no tengo cómo.” Mujer 2, 78 años.

La medicalización como operador de poder contribuye a la corporalidad social de la adultez mayor, gestionando la distancia y uso de la enfermedad, la salud y la medicina como principal herramienta de gestión social del cuerpo físico del individuo del cual se obtiene saber para controlarlo.

## 1.4.- Sexualidad

Referido a las prácticas sexuales sociales, incluidas las relaciones de pareja por placer, por reproducción y/o simbólicas<sup>18</sup>:

El operador sexual social administra la corporalidad social, indicando el uso de la energía del cuerpo y justificando visiones y pautas válidas de comportamiento sexual social, para el cuerpo propio y el de los demás.

El deseo<sup>19</sup> en cuanto implica potencial de energías es capturado y reconducido para darle diferentes usos sociales, en contexto de desequilibrio práctico.

Acorde a la opinión de las personas entrevistadas, se puede señalar que la sexualidad está limitada por el físico, y la relación sexual misma está limitada por las relaciones sociales que desarrollan las personas, las cuales regulan la legitimidad de las prácticas sexuales, de acuerdo a cuerpos, edad y productividad.

“Qué es lo que hace usted tía. Y les digo *“las cosas que no hago”*. Acostarme con un hombre, eso no lo hago, ya no ya.” Mujer 2, 78 años.

Según narran los entrevistados, los adultos mayores en este sentido tienen doble utilidad, control de ellos como grupo, y reforzamiento del control de los demás grupos sociales, en cuanto al uso de pautas aceptadas de las prácticas sexuales.

“Yo a ellos (minorías sexuales) les tengo lástima, les tengo lástima y los respeto por que nacieron así o se hicieron así, Dios echa de todo al mundo, y no por eso uno los va a rechazar todo lo contrario...” Mujer 3, 78 años.

---

<sup>18</sup> Lo simbólico esta referido a todo el *corpus* social que sustenta la forma en que una sociedad vive su expresión sexual; por ejemplo, el tipo de ropa que debe llevar un hombre, el uso de colores por parte de la mujer, estilos de peinados, modelo de auto, casas, alimentos, etc.

<sup>19</sup> Gilles Deleuze, en su documento *Instinto e Instituciones* señala que “...el sujeto elabora instrumentos artificiales de satisfacción, que liberan al organismo de la naturaleza pero lo someten a otra cosa...”

Se los acepta, sólo porque *pueden* pertenecer a sus círculos más directos, y porque es socialmente bien visto aparecer como generoso y tolerante, no por valorar el pluralismo y libertad.

“Dios no lo quiera, pero me sale así, yo creo que hay que darles amor cariñoso y no despreciarlos, porque es un ser humano, yo no los rechazo.”  
Mujer 3, 78 años.

La sexualidad ha desarrollado toda una institucionalidad para desplegarse en la sociedad, y esa institucionalidad es defendida por la adultez mayor, según se desprende de sus opiniones.

Así, la institución del matrimonio y la reproducción social mediante la expectativa de familia clásica, muestran la visión que defiende la adultez mayor en la sociedad.

“Dios no nos hizo para casarnos sexo con sexo, pero si ellos lo hacen, problema de ellos, lo que si no estoy de acuerdo en que adopten hijos porque ellos van a ver el ejemplo...” Mujer 3, 78 años.

Es por ello que el matrimonio mismo se desdibuja cuando las minorías sexuales pretenden alcanzar su uso y privilegios.

“...yo no entiendo cómo se puede instaurar el matrimonio entre dos personas del mismo sexo si uno de los fines del matrimonio es procrear, no lo entiendo...” Hombre 3, 84 años.

La sexualidad como operador de poder en la adultez mayor se puede decir que adquiere su mayor legitimidad social al declarar su defensa respecto de los grupos humanos de menor edad.

“Ahora esto de la perversión con los niños, eso sí que lo encuentro condenable, los niños son dignos del mayor respeto, ya lo dijo Jesús que era preferible tirarse al mar con una rueda de molino antes que pervertir a un niño.” Hombre 3, 84 años.

Al contrastar el concepto de disciplina y la opinión de la sexualidad de las personas mayores entrevistadas, se puede señalar que la sexualidad como operador de poder que disciplina el cuerpo humano exige a la adultez, mayor

accionar como reforzador de las formas impuestas de vivir socialmente el sexo y sus efectos, a través de la defensa de una institucionalidad instalada socialmente y busca trascender en la nuevas generaciones.

### **1.5.- Alimentos**

Se refiere a toda sustancia ingerida, socialmente validada, con el fin de producir energía para dar soporte vital al cuerpo, y así a la vida de las personas; incluyendo prácticas sociales, comportamientos o hábitos, dimensiones imaginarias, simbólicas y sociales.

La alimentación es un medio simbólico de socialización que funciona como operador de producción de subjetividad en la adultez mayor, yendo de la escasez a la sobreabundancia.

De acuerdo a las personas entrevistadas la disponibilidad de alimentación se puede entender como sinónimo de poder y libertad.

“Aquí comemos bien. Si queremos comer, comemos gracias a Dios. Mi hija trabaja, mi nieta trabaja, yo también tengo mi pensión.” Mujer 1, 84 años.

La tensión entre tener y no tener alimentos, es un signo de bienestar y poder entre personas mayores, según desprende de lo expresado por una de las personas entrevistada.

“Como de todo, no me hace nada mal...” Mujer 1, 84 años.

La sociedad a través de sus instituciones usa los alimentos como operador de poder en los cuerpos físicos de los adultos mayores y, éstos a su vez, los re usan para mostrar poder y generosidad con sus pares.

“...me dan remedios y alimentos que también da el consultorio para los adultos mayores. Son bien ricos. Yo le convido a la gente que no le dan.”

Mujer 1, 84 años.

En la opinión de los entrevistados se puede observar que la adultez mayor refleja la forma que ha tomado su relación con el dispositivo alimentario jerarquizando su posición en la escala social.

“...pobre, de ropa a lo mejor, de zapatos, pero con el estómago llenito...” Mujer 1, 84 años.

La valoración social, no solamente está relacionada con la cantidad, sino también con la calidad de los alimentos.

“...porque comíamos cosas naturales...” y “...comer cosas naturales hace muy bien...” Mujer 1, 84 años.

La persona mayor, según se aprecia en lo narrado en las entrevistas, puede resistir la intervención del poder al extremo de renunciar a su vida.

“...viejos que se han muerto, como mi mamá, con la cabeza espectacular, pero mi mamá empezó a no comer un mes y medio antes que muriera...” Hombre 4, 65 años.

La muerte es el límite de las intervenciones del poder, en todas las formas que pueda tomar la producción de subjetividad y la relación con las personas.

La alimentación gestiona múltiples formas de relaciones sociales y, como cualquier operador de poder, depende de los desequilibrios prácticos en los cuales es dispuesto por la sociedad. Lo que hará que cualquiera, en algún momento de su vida, no tengan acceso y otros grupos tengan siempre sobreabundancia. Pero además, permite llevar la resistencia al límite cuando los mecanismos de poder fuerzan a la vida, la persona puede usar su fuerza para no alimentarse. Sin embargo, lo normal es lo contrario de resistirse, la alimentación se busca no sólo por que permite incorporar energía, sino por la socialización implícita que lleva este mecanismo de poder.

## 1.6.-Idearios

Refiere a la información, ideas, ideologías, creencias, valores, y principios que otorgan soporte a la vida social de adultos y adultas mayores, proporcionando creencias institucionalizadas que dan sentido y límite social a la existencia de la persona mayor.

Según las personas entrevistadas, en la jerarquía de los mecanismos operadores de poder asociados a los idearios el más relevante es Dios en la adultez mayor. Dios da explicación al pasado, presente y futuro de las personas mayores, sean o no creyentes, ya que estos mecanismos son internamente compartidos.

“...porque pienso que la vida es lo más lindo que nos ha dado, porque cuando Dios nos recoge, nos vamos realmente a descansar y ahí no hay nada más que hacer. Se terminó, pero mientras estemos en la tierra y con vida, y con salud. Lo único que le pido a Dios. Y le doy gracias a Dios todos los días...” Mujer 2, 78 años.

Dios es el mecanismo de poder del ideario que permite a la persona un tipo de relación con su sí mismo cotidiano y permanente.

“Creo en Dios y todos los días le doy gracias por la voluntad de él.” Mujer 5, 77 años.

Este mecanismo de poder supone un ejercicio desde el interior de cada persona que lo aleja o acerca Dios.

“Ante tanta cosa que ya hay personas que ya no tienen esa fe ya. De todas esas cosas que pasan, la iglesia, qué sé yo, entonces como que la gente está perdiendo esa fe.” Mujer 5, 77 años.

En opinión de las personas mayores entrevistadas se establecen posiciones políticas frente a los estados en que se encuentran los idearios que las sostienen al interior de la sociedad.

“Yo pienso que puede ser eso, que la gente como que ya no tiene mucha fe. Pero ahí es donde uno tiene que ponerse dura, como se dice.” Mujer 5, 77 años.

Se puede decir que el ideario supone una expresión de vínculo con los demás seres humanos, que a su vez, exige rituales que operan desde el fuero interno de cada ser humano.

“...en ese cruce rezo el rosario por todos los enfermos, por todos, antes de hacer la reunión...” Mujer 5, 77 años.

El ideario ayuda a la persona mayor a sobrellevar su finitud aplazando por medios prácticos el tener que enfrentar individualmente su muerte.

“Tengo respeto por...como un miedo. Tengo miedo hasta que me vayan a dejar, digo yo. Porque nosotros estamos pagando una sepultura.” Mujer 5, 77 años.

La persona, a pesar de ser ideariamente construida para ser productiva y útil al poder, debe admitir su finitud.

“...le temo a la muerte...pero sé que tenemos que morir todos, pero tengo ese miedo, ese temor...” Mujer 5, 77 años.

La estrategia de poder indica que lo más productivo socialmente es enfrentar la finitud humana sujeto a los idearios, debido a la fuerza y trascendencia que estos ofrecen a la persona mayor.

“Soy un hombre de fe.” Hombre 3, 84 años.

El ideario como mecanismo de poder, que produce una subjetividad ayudando a sostener una corporalidad social que durante la vida productiva blindada a la persona contra su propia finitud y, que a mayor cercanía de la muerte, activa e intensifica la idea de trascendencia.

## 1.7.-Sustancias Socializantes

Ingesta pasiva y/o no pasiva de sustancias legales e ilegales que actúan como aceleradores de sociabilidad en la vida de las personas, y que tienen influencia en la gestión de poder del físico de las personas e influyen en sus deseos según disposiciones sociales, en la cual participa la corporalidad social de éste.

Según las narraciones de las entrevistas se puede decir que las sustancias socializantes marcan estilos de vida en que existe lo permitido, y lo no permitido, donde es socialmente gestionado aquello que el individuo se permite a sí mismo.

“Yo no fumo, no he fumado nunca, no...voy a decir que no me tomo mi copete<sup>20</sup> de vez en cuando, porque me lo tomo...” Mujer 1, 84 años.

La autoadministración de sustancias socializantes, que son de uso socialmente legítimo, pero que se asientan en un soporte de decisión individual, tiene también un sentido de fijar límites.

“...nada en exceso, las cosas en exceso son las que hacen mal.” Mujer 1, 84 años.

El colectivo regula las decisiones de los individuos basadas en la legitimidad social del uso controlado de sustancias socializantes, que producen sociabilidad sostenible.

“Cuando salimos (en grupos de adultos mayores) nos tomamos sus jotecitos<sup>21</sup> ” Mujer 2, 78 años.

Las sustancias socializantes tienen una dosificación social determinada para los cuerpos individuales con los que se sustenta su sociabilidad.

“...alcoholismo desde que el mundo es mundo existe ... y no era alcoholismo, llamémoslo alcohol, hablemos del vino...” Hombre 1, 68 años.

---

<sup>20</sup> Bebida con alcohol, como vino o cerveza o tragos dulces.

<sup>21</sup> Jote, tincola, o licor de ave, refiere a vino combinado con bebida gaseosa, especialmente vino tinto con coca cola.

Algunas de estas sustancias, como el cigarro o el alcohol, están tan internalizadas en la vida de las personas mayores que no tienen mayor cuestionamiento.

“...el cigarro, no me he detenido a leer, no ha llegado a mis manos ni me ha interesado quién fue o se le ocurrió inventar el cigarro...” Hombre 1, 68 años.

O de sustancias socializantes que aunque usadas, tienen menor legitimidad de uso y administración social.

“existieron cementeras de marihuana sembradas y nadie sabía que cualidades tenía...” Hombre 1, 68 años.

De acuerdo a la opinión narrada en las entrevistas, para que se constituyan como medio de control de poder, se debe haber experimentado y acumulado el saber de sus efectos.

“...siempre hay una primera vez a alguien se le ocurrió y descubrió todo esto; por ende empezó a crear otras composiciones químicas con los alcoholes, así fue también con el cigarro y al final con la droga misma.” Hombre 1, 68 años.

La forma de conocer los efectos de las sustancias socializantes no es un laboratorio cerrado, sino la sociedad misma, desde donde se levanta saber, en proporción al poder que son capaces de desplegar las sustancias mismas, según se desprende de la opinión de las personas mayores entrevistadas.

“Las drogas son terrible para las familias, tengo una conocida que el hijo está metida en las drogas, y el hijo dice que debe una plata, no sé cuántos millones...” Mujer 4, 68 años.

Como mecanismo de poder la sustancia socializante pone a prueba el soporte social de las personas que acceden a ella y lo hace usando su necesidad de sociabilidad.

“Las amistades, se juntaba por aquí con una población de más allá ...yo le digo que le estás pagando el vicio...” Mujer 4, 68 años.

Pero también, donde esos vínculos desaparecen y no hay medio para reemplazarlos.

“...murió la señora, el marido con el cabro se volcó a la droga...” Mujer 2, 78 años.

Así, las sustancias socializantes, muestran, según el relato de las personas entrevistadas, una sociabilidad negativa, totalmente deslegitimada socialmente.

“Lo había vendido todo y hecho pedazos, por la droga.” Mujer 2, 78 años.

Cuyos costos van más allá de la vida individual de consumidor enfermo y descontrolado, dado que afectan el estilo de vida de los colectivos.

“Estos drogadictos no dan productos al país. Sólo malgastan la plata.” Mujer 2, 78 años.

El uso de la libertad individual está limitado por el interés colectivo, el que es socialmente activado por mecanismos de sanción social, que buscan disciplinar a las personas individuales, cercanas pero sin vínculo directo.

“Se botó al vicio y ahí quedó.” Mujer 2, 78 años.

O el juicio respecto a quienes pertenecen a entornos más cercanos.

“Un hermano que es alcohólico y otro hermano más o menos, uno casado, otro soltero vive con mi hermana, y cuando voy yo, lo reto cuando se pone a tomar, que hace rabiar a mi hermana” Mujer 2, 78 años.

En el contraste de la teoría con la opinión vertida por las personas entrevistadas se puede señalar que en la actualidad no solo hay más variedad de sustancias socializantes, sino que también existe pluralidad de posibilidades de relaciones humanas a realizar. Las sustancias socializantes marcan fuertemente la vida social actual proveyendo un descontrol controlado de la sociabilidad de las personas.

## 1.8.- Cuerpo individual

Cuerpo físico individual visible y tangible de las personas, el cual es más que "...un campo de fuerzas, un medio nutritivo disputado por una pluralidad de fuerzas.", es una "unidad de dominación" "compuesta de fuerzas múltiples" que se encuentran para dominar y ser dominadas (Deleuze, G. 1962:23).

El cuerpo individual como mecanismo de poder disciplinario, hace que la persona mayor perciba su cuerpo como un sistema que requiere regularidad y estabilidad para portar la vida normalmente. Este sistema se altera si no cuenta con elementos básicos, como lo señala en su relato una persona mayor.

"...a los viejos ni siquiera los alimentas, los viejos se desnutren. Cuando te falta líquido en el cuerpo, y la deshidratación es fatal para la cabeza..."  
Hombre 1, 68 años.

En relación con el cuerpo individual de la persona, se adquiere conciencia que mientras esté dándole uso al cuerpo este responderá satisfactoriamente.

"...en la gimnasia se conversa eso, porque el cuerpo está trabajando no se echan a perder..." Mujer 3, 78 años.

Por lo cual, es la misma adultez mayor la que genera sus incentivos para gestionar una mejor relación con el cuerpo individual y se comparte entre pares.

"...yo le digo a las señoras que pongan música, que se peguen una bailaita..." Mujer 3, 78 años.

El saber cómo cuidar y mantener el cuerpo individual permite a las personas mayores, según se observa en sus opiniones vertidas, disciplinar preventivamente el uso del cuerpo físico.

"...resulta que los huesos de uno se atrofian de tal manera que después uno no puede caminar ... en la mañana no me quisiera levantar, ya caminando los huesitos se calienta." Mujer 2, 78 años.

La funcionalidad del cuerpo individual implica la disciplina de la movilidad, ya que:

“...si yo estoy todo el día sentada aquí, y después me voy a parar, me quedo así...” Mujer 2, 78 años.

Esta relación de movilidad con el cuerpo individual puede requerir la disciplina del esfuerzos físicos racionado.

“...uno empieza a funcionar, ya que uno tiene que caminar, tiene que salir , tiene que hacer las cosas...mientras yo pueda hacer todas mis cosas, no tengo que depender de nadie...” Mujer 3, 78 años.

El cuerpo individual es transportable en la corporalidad social, pero también a través de medios físicos concretos, cuyo acondicionamiento no siempre responde a los estados de cada cuerpo o corporalidad.

“...el Transantiago sí que tiene problemas, ha subido mucho la tarifa y los vehículos que andan a tirones... yo tengo que andar afirmándome de todo.” Mujer 2, 78 años.

Se puede decir que el cuerpo individual es el envase de la producción de subjetividad denominada corporalidad social; sin embargo, es un operador más, cuya importancia radica en que está más vinculado a lo físico de la persona.

Las personas no tienen control total del cuerpo físico, ya que este depende de los mecanismos sociales de poder.

En el caso de la adultez mayor, la pérdida de autonomía respecto del cuerpo individual, se asocia al desgaste físico tanto como al desgaste social.

De acuerdo al contraste del componente disciplina con información producida en las entrevistas del estudio, se puede señalar que de la relación de la persona física con la disciplina surge la corporalidad social, que es una producción de subjetividad, la cual se explica a partir de ocho operadores de poder cuyo funcionamiento se caracteriza por darse siempre en campos de desequilibrio práctico.

## Capítulo 2.- Reguladores, grupos y conductas

El siguiente capítulo presenta la relación de las personas mayores vía *grupo* con los mecanismos de poder, especialmente con el componente del dispositivo que regula *conductas* humanas, sumando la producción de subjetividad, que aporta a la construcción de sujetos sociales.

Esta regulación de las conductas grupales surge de las opiniones expresadas durante las entrevistas a las personas mayores que respaldan el estudio, y contrastada con el componente regulador de conductas. Se presenta y describe a través de seis operadores de producción de subjetividad: *identidad, saberes, pares y autonomía social, familia, vínculo y relaciones, sistema de interrelación y grupos de pares.*

### 1.1.-Identidad

La identidad es un productor de subjetividad que fija límites simbólicos a la relación consigo mismo y con los demás de las personas mayores, en el marco de su relación con los dispositivos de saber-poder. Lo cual, supone la existencia de grupos ya que la legitimidad de las conductas se adquiere por reforzamiento y reconocimiento de pares.

La identidad de la adultez mayor se refiere a la juventud y el trabajo, que según la presente conceptualización, es donde lo social pone el acento.

“Cuando se me ocurrió ser mamá trabajaba en la fábrica, y a veces había que trabajar horas extras. Yo tenía que pagarle a una persona para que se quedara con mi guaguüita para poder ir a trabajar.” Mujer 2, 78 años.

La identidad se traduce en estilos de vida que cambian de una generación a otra, modificando las formas de relación de las personas.

“Sí, ha cambiado, hartó ha cambiado, nosotros mismos ... nos ponemos a recordar cuando éramos chicos, cuando empezamos a pololear, que

andábamos con los pololos allá a escondidas, que nos pillaban nos sacaban la mugre.” Mujer 2, 78 años.

La identidad como mecanismo de poder interviene las formas que toman las relaciones humanas y en el producto de éstas .

“ahora ya no hay procreación. Porque ahora si uno se casa, a todo reventar tienen dos (hijos). Con mucho sacrificio. En cambio mi mamá tuvo 14 hijos ...mi mamita tenía una guagüita y se levantaba embarazada del otro.” Mujer 2, 78 años.

Este mecanismo de poder permite el sentido de autoría respecto de las construcciones sociales necesarias para la vida de las personas.

“Eso, nosotros hicimos nuestro propio sector. Después ellos llegaron, cuando nosotros ya habíamos puesto la red de alcantarillado. Pusimos el agua y después la luz, alumbrado por domiciliario.” Mujer 2, 78 años.

Lo que constituye experiencia, en parte colectiva, de la época productiva en que se da cuenta de la autogestión de la vida grupal de las personas, ahora mayores.

“Pienso yo que los problemas más graves de los adultos mayores es cuando se enferman y no tienen quién los cuiden ... en el grupo hemos tenido casos de que ha habido adultos mayores que se enferman y dependen de una vecina que les vaya a dar agüita.” Mujer 3, 78 años.

El trabajo, desde los estados de ánimo de las personas, intenta corregir el cuerpo físico de las personas mayores.

“Si me siento y estoy toda la tarde sentada aquí, me levanto tullida.” Mujer 5, 77 años.

La autogestión de la identidad como trabajo consigo mismo implica vincularse al entorno.

“...yo digo veo esa plantita de ahí y digo le voy a cambiar el macetero...” Mujer 2, 78 años.

La transmisión de modelos identitarios es un trabajo que da soporte a las formas en que se concebirá el trabajo de las personas.

“En la formación de los niños. Porque los niños son el reflejo de sus padres.” Mujer 1, 84.

El presente de la adultez mayor en su cruce de identidad y trabajo, vincula a jóvenes y viejos.

“Yo creo que va a ser un país de viejos (ríe) y también hace falta la juventud, hace falta porque tiene más ... fuerza, entusiasmo para salir a trabajar, nosotros no, nosotros ya vamos para abajo.” Mujer 3, 78 años.

Este tipo de juventud se vincula al ejercicio legítimo del poder formal mientras que lo viejo a un distanciamiento de este.

“...imagínese de que aquí hubiera un presidente viejito, viejito ¿qué haría? Cuando a veces no piensas bien, haces las cosas al revés, entonces tiene que ser una persona joven la que gobierne en un país.” Mujer 3, 78 años.

La identidad es un operador de producción de subjetividad que usa el sentido de grupo de las personas a lo largo de sus vidas para contribuir a gestionar conductas en conglomerados de seres humanos.

## **1.2.- Saberes**

Referido a la obligación/necesidad de agenciar conocimiento formal, no formal, e informal, por parte de las personas a lo largo de sus vidas individuales y grupales.

El saber actualiza a las personas a través de su vínculo con el conocimiento inteligente; por lo cual el principal desequilibrio asociado a este operador no es la capacidad cognitiva de las personas mayores, sino la oportunidad que estas alcanzan con lo que saben.

“La universidad de la vida a mí me enseñó muchas cosas, entonces me es fácil explicarlas y darlas a conocer.”

La persona mayores viven forzada a tener que agenciar saber para regular sus vida cotidiana, sin emargo, muchas veces no solo no estan

actualizados en el saber formal, sino que muchos de ellos, no lo adquirieron en el momento esperado por la forma social predominante.

“Pasé por la puerta de la universidad y me fui. Desgraciadamente no pude, me vine a trabajar a Santiago y no tuve la oportunidad de estudiar.”  
Mujer 3, 78 años.

La vida se presenta como un espacio de aprendizaje constante debido a que la relación con el saber como mecanismo de poder es siempre nuevo.

“... sigo viviendo, porque uno todos los días que vive, más aprende.”  
Mujer 3, 78 años.

Cuando la relaciones con el saber formal es suspendido por necesidades de sobrevivencia, aporta desequilibrios entre los grupos sociales.

“Ellos sí estudiaron. Yo no más porque... en la casa no faltaba comida, pero sí faltaba a veces azúcar, mate... le empezaba a sacar el agua, a hacer fuego... y no me quedaba tiempo para ir a clase... En la tarde cuando me iba, me lo llenaban de azúcar, pan, y por eso prefería no estudiar ....” Mujer 1, 84 años.

El saber jerarquiza lo social a partir de las expectativas que las personas alcanzan a traves de saberes formales, no formales e informales.

“...leo y escribo. Con algunas faltas de ortografía sí, pero esa es toda la historia que tengo, lo demás lo aprendí en el camino.”Mujer 2, 78 años.

La adultez mayor ha tenido una relación directa con los mecanismos validadores del saber formal, haciéndose parte de la construcción de institucionalidad y de las transformaciones que esta ha vivido.

“Nosotros les dijimos que no sabemos nada de construcción o conseguir comprar acciones de la sociedad constructora del establecimiento educacional que existía y que lamentablemente se terminó en el gobierno militar.” Hombre 3, 84 años.

El saber formal es una apuesta de futuro que se garantiza a través del poder formal, de modo que trascienda el tiempo, y las contingencias sociales y políticas.

“...optamos naturalmente por la sociedad constructora de establecimientos educacionales y la escuela se construyó en tiempos del Dr. Allende y está hasta el día de hoy ahí, una escuela pública.” Hombre 3, 84 años.

El saber formal es un dispositivo estratégico de jararquización que se instala para formar personas e instituciones y que margina socialmente a quienes no pasan por estos mecanismos de poder.

Para acceder individualmente a este saber formal se debe acceder a redes y disponer de recursos.

“Entonces, si uno hubiese sido más inteligente, hubiese tenido más contacto con personas más pudientes, podría haber escrito las anécdotas que tenía con toda la gente.” Mujer 2, 78 años.

El saber formal se vuelve estratégico para el desarrollo de la vida de las personas, y les aporta reconocimiento y validación social.

“Fui un profesional reconocido a nivel nacional... quedé en este país, al cual creo haberle aportado mucho, todo lo que soy se lo debo a mi profesión...” Hombre 1 68 años.

El saber fluye con las estructuras sociales que acompañan al individuo gestionando expectativas, así:

“Va mucho en la familia, que lo incentive a estudiar, puede que no esté ni ahí. La base es la familia...” Mujer 4, 68 años.

El saber formal está dispuesto por las elites en función de sus posiciones de poder, puesto que el saber que se distribuye es más que lo formal de los programas educativos, es todo un sistema de relaciones sociales que repercuten a lo largo de la vida de las personas.

“Antes la educación era muy buena. Yo estudié en un liceo con gente muy pobre y de familia con mucha plata, iban al liceo, en el liceo nos juntábamos todos: eso tiene el valor que tu aprendes a conocer a todo tipo de gente; rico, pobre.” Hombre 5, 65 años.

La producción de subjetividad relevada a propósito del mecanismo saber, muestra que la necesidad de saber formal es cada vez más relevante en la vida de las personas mayores entrevistadas.

Los tipos de saberes que usan las personas mayores según las entrevistas, a lo largo de la vida, devienen de su relación con distintos tipos de instancias, en su mayoría no formales, y responden a una distribución desigual de los saberes de la sociedad que no puede funcionar si no es a través de desequilibrios prácticos.

### **1.3.-Pares y autonomía social**

La producción de subjetividad que deviene de la relación con pares produce autonomía social en los grupos de personas mayores y repercute en la calidad de vida de éstas, representa la necesidad de otros y la fortaleza que dan los vínculos con iguales.

A partir de las opiniones expresadas en las entrevistas se puede decir que, con los pares se comparten rutinas y actividades que aportan relaciones dentro de grupos que contribuyen a generar autonomía social de los miembros.

“...tenemos una amiga que también está en el club, que vende ropa... yo la acompaño... ese día está tomado. Día lunes es para ir de compras. Pero porque me gusta, lo hago con cariño.” Mujer 2, 78 años.

Los relatos de la adultez mayor que revelan relaciones con pares y autonomía social están presentes en el pasado de estos, y tienen que ver con reforzamientos positivos por logros compartidos.

“Entonces todas las que teníamos negocio ahí nos juntábamos los viernes a darnos un banquete.” Mujer 2, 78 años.

La construcción de pares establece vínculos selectivos e íntimos entre personas según se puede leer en las entrevistas, donde se destaca la emocionalidad positiva de estas pocas relaciones que puede generar una persona.

“... para tener amigas, uno tiene que conservarlas, conocerlas bien, tenerlas en las buenas y en las malas, si mi amiga necesita de mí, yo estar ahí o si necesito de mi amiga, ella estar ahí ya, pero para tener amistad uno tiene que tener muy poquitas, conocidas uno tiene hartas, pero amiga, amiga muy pocas.” Mujer 3, 78 años.

La experiencia íntima de la relación con pares es propia de quienes la viven y es intransferible a otras personas.

“Pero ha muerto harta gente del grupo de trabajo. Varios que se fueron, vamos quedando los menos.” Mujer 2, 78 años.

Solamente entre pares es posible encontrar reciprocidad en las relaciones emocionales y afectivas.

“... mi amiga es ella... desde que yo entré al club, muy buena persona conmigo ha sido muy buena y eso uno lo agradece, lo aprecia y quiere a las personas.” Mujer 3, 78 años.

La autonomía social se pierde no sólo por lo que puede ser un desgaste físico, sino por la pérdida de pares activos.

“...hay mucho que no se puede manejar por si solo u otros se manejan por un medio; bastón, burrito, silla de rueda, la mayoría que la usa no es capaz de armarla. [Necesita] una persona que esté al lado de ella”. Mujer 4, 68 años.

A la luz de las entrevistas se puede decir que para obtener autonomía social no solamente se requiere de medios físicos, materiales y vínculos emocionales, también es necesaria la asistencia de terceros.

“... tenemos una socia que se traslada en silla de rueda y siempre anda con su yerno y ese yerno está incorporado en el grupo...” Mujer 4, 68 años.

La autonomía social resulta de la integración y aumento de medios y soporte para la relación con los pares, de manera de posibilitar acciones de sociabilización.

“... nosotros nos juntamos en reunión y en convivencia, lo medular son asaditos, en el tiempo bueno son en la tarde noche, ya vienen los tiempos en el que nos tenemos que juntar a almorzar para hacer el asado.” Mujer 4, 68 años.

Según los entrevistados, la relación pares y género permiten decir que las mujeres son más activas que los hombres y estos últimos desarrollan sus vidas en mayor sedentarismo.

“Es que los hombres son más reacios. El hombre es más sedentario que la mujer. Mi hermano desde que llega del trabajo se sienta y está durmiendo. ... Son sedentarios. Se sientan y no hacen nada.” Mujer 2, 78 años.

El sentido de pares, según la opinión de los entrevistados, se trae reforzado desde el mundo laboral-productivo.

“Éramos buenos compañeros, me tocó trabajar con personas muy correctas y buenas personas ... siempre nos ayudábamos; por ejemplo si yo no terminaba un trabajo me ayudaba el otro, si yo terminaba, lo ayudaba yo .... siempre el grupo junto...tenía muy buenas relaciones con los compañeros de trabajo.” Mujer 3, 78 años.

El mecanismo de poder pares y autonomía social, desarrolla vínculos afectivos y emocionales que son parte de la producción de subjetividad que produce y valida conductas que protegen la adultez mayor.

Los desequilibrios prácticos se producen por que no todos tienen la capacidad de mantener suficientes pares cercanos para, a su vez mantener la autonomía social y porque ésta se encuentra regulada por la relación con otros productores de subjetividad, así como por otros grupos humanos.

#### **1.4.- Familia, vínculos y relaciones**

Esta categoría muestra un operador de producción de subjetividad en la relación de las personas con la estructura de familia, determina vínculos y relaciones que puede desplegar una persona mayor consigo mismo y con los demás.

Según se narra en las entrevistas la composición de la familia se modifica con el paso del tiempo y la adultez mayor como grupo social se da por afectada por los cambios que esta forma de poder adopta.

“Desgraciadamente vivimos en una época en que, yo diría, que hay un cierto grado de desintegración de la familia...nunca como una familia unida, una familia unida puede llegar muy lejos.” Hombre 3, 84 años.

La composición familiar de vínculos y relaciones, como mecanismo de poder incluye y excluye a la adultez mayor exponiéndola a distintos tipos de desequilibrios.

“Yo encuentro que hay familias que están muy bien constituidas, que hay amor, entonces que se quieren unos a otros, que aprecian a la abuelita, la quieren a la abuelita, pero otros no. Entonces la abuela que esté por allá, en un rincón, lejos”. Mujer 3, 78 años.

Según las entrevistas realizadas existe una composición y gestión antigua de familia, vínculo y relaciones en que hay una intencionada selección de tipos de relaciones base para los integrantes del grupo, a los cuales se les induce y controla conductas a través de estos operadores de producción de subjetividad.

“Eran las costumbres muy antiguas, muy anticuadas, de tener a las hijas mujeres así amarradas, les correteaban a los pololos, a los pretendientes...” Hombre 3, 84 años.

Como mecanismo de poder la familia es gestionada en la formación de sujetos sociales, dosificándose la exposición a esta estructura que las personas individuales deben tener.

“La familia que tengo ahora, hay que salir a trabajar, pero encuentro que están dejando mucho a los hijos, los están dejando un montón en el sentido de que no les dan tiempo...” Mujer 4, 68 años.

La familia como estructura permite diferentes tipos de relaciones y la persona individual las vive como tensiones sociales.

“... mi papá... era viudo, conoció a mi mamá, pero era de otra esfera...” Mujer 3, 78 años.

La familia actúa como soporte económico de las personas mayores, formando grupos cuyas conductas se alejan de la carencia.

“... porque todos tenemos nuestra familia, y las que somos más solitas estamos ahí para apoyarnos.” Mujer 2, 78 años.

Familia, vínculo y relaciones, es intervenida por las condiciones económicas a la cual está expuesta una persona, y que genera dependencia en las mismas.

“...porque hay muchos viejitos que dependen de personas que ni siquiera son familiares.” Mujer 2, 78 años.

Sin embargo, las personas mueren, produciéndose una resonancia en la familia, como espacio de contención emocional de las personas mayores.

“... todos se han muerto, la colección de tías que tengo ahí, murieron todas...” Hombre 3, 84 años.

Así, el destino de la persona mayor es el encierro como aporte al cuidado, constituyendo, según se desprende de las entrevistas, en una pre-muerte.

“...este viejo es un cacho hay que mandarlo a un asilo y punto ...cuando esos problemas empiezan a aflorar, ya los hijos toman una decisión... eso no puede ser, no deja dormir, anda hablando solo, lo salen a buscar, hay que darle la comida en la boca...” Hombre 1, 68 años.

La familia es reproducida por sus integrantes y los mecanismos de poder de la sociedad junto con su capacidad para generar vínculos y relaciones, los cuales, dependen de recursos sociales que están distribuidos en desequilibrio

entre los distintos grupos que contiene la sociedad, partiendo por aquellos grupos productivos versus aquellos no productivos.

### **1.5.- Sistemas de interrelación**

Se definen como las relaciones que emergen y desaparecen en los entornos de la adultez mayor y que permiten a los grupos humanos seleccionar los tipos de conductas socialmente válidas para distintos contextos sociales.

Esta producción de subjetividad hace que los sistemas de interrelación de las personas mayores se potencien, permitiendo ir de lo individual a lo grupal, por medio de rituales relacionales que decantan en conductas socialmente valoradas, como se desprende del relato en el texto de los entrevistados.

“Uno necesita ánimo. Yo soy feliz en el grupo folklórico, yo echo de menos cuando no tenemos actividades....porque resulta que ese rato que uno está ahí se olvida que tiene casa, que tiene que llegar. Lo pasa bien.” Mujer 2, 78 años.

El beneficio para los demás implicados en este ritual de interrelación, es la sociabilidad que vincula a más personas, en grupos temporales.

“Y además de pasarlo bien uno, le da alegría a otras personas. Transmitiendo alegría a otras personas.” Mujer 2, 78 años.

El sistema de interrelación sirve para mantener activo organizaciones del poder formal, y/o de otras operadores de producción de subjetividad.

“... nosotros los adultos mayores sobre todo en mi club... la pasamos bien todos compartimos como una familia.” Hombre 2, 70 años.

Probablemente el rito más relevante, en el relato referido a lo formal de las relaciones sociales para la adultez mayor, es el *paseo* que se hace en grupos, y supone el traslado a conocer lugares.

“El paseo... tiene que tener cierta cantidad de voluntarios hay que inscribirse... ocupamos los fondos para hacer paseo.... para que el adulto mayor salga un rato...” Mujer 4, 68 años.

La expresión intergrupala del sistema de interrelación en la adultez mayor se puede ver en las actividades que las personas mayores realizan en grupos.

“De conversar, *de echar la talla*<sup>22</sup>, de cuando nosotros salimos de paseo lo pasamos bien.” Mujer 2, 78 años.

La relación intergrupala se potencia con la contribución de los mismos miembros del grupo, cuya cohesión posibilita el grupo, así como las dinámicas que los sustentan.

“Todos sentados en la mesa, uno dice una talla, otro dice otra...en ese sentido lo pasamos bien...” Mujer 2, 78 años.

La interrelación no siempre es fluida ya que, según las entrevistas, se pueden observar imposibilidades tecnológicas o intergeneracionales.

“... sí, los chiquillos ahora manejan el computador, cosas maravillosas... pero háblales tú de cosas de cultura general, de instrucción general, están ignorantes...” Hombre 3, 84 años.

Las diferencias se marcan entre generaciones distintas, debido a la necesidad de establecer cada cierto tiempo sistemas de interrelación.

“...se da demasiada importancia a todo lo tecnológico y se olvida lo humanístico...” Hombre 3, 84 años.

Las relaciones intergeneracionales son herramientas de uso potencial en que las partes han tenido razones para generar vínculos, como también han tenido motivos para omitirlos o minimizarlos de acuerdo a coordinaciones de expectativas grupales.

“Nadie quiere salir, nadie quiere hablar, cuesta para que se suelten, qué vamos a ir a reclamar...” Mujer 4, 68 años.

El contexto institucional con el cual se entiende la adultez mayor, especialmente aquella devenida del poder formal, actúa deprimiendo la participación de estos actores, frustrando sistemas de interrelación, como se desprende del texto de las entrevistas.

---

<sup>22</sup> Expresión que significa bromear, festinar o festejar.

“...hay que hacer no sé cuánta cola, esa es la otra la mandan pa’ allá, pa’ acá, y la mandan de vuelta, nadie le da respuesta.” Mujer 4, 68 años.

Cuando los sistemas de interrelación muestran incapacidad para vehiculizar necesidades ante el poder formal, se reducen las posibilidades de acción de las personas, aislándolas socialmente.

“Ojalá que me mantenga activa, porque no me gustaría estar... están solitos, miran para allá, miran para acá.” Mujer 4, 68 años.

Los sistemas de interacción como operadores de producción de subjetividad en la adultez mayor provee entornos que permiten seleccionar acciones entre las personas y los dispositivos de saber-poder, cuyo capital es parte de la corporalidad social del individuo, que consiste en promover o minimizar acciones conductuales grupales.

#### **1.6.- Grupos de poder**

Es la capacidad de las personas mayores de formar, participar e intervenir instancias de lo social mediante el grupo como instrumento de poder.

Es una conducta que se valida en el logro que proporciona el ejercicio del poder en el grupo, que deviene en producción de subjetividad entre dos o más personas, cuya conducta adquiere validez social en la medida que permite experiencia de poder.

Según el relato de los entrevistados, los grupos de poder, vinculados a la adultez mayor, van desde actores políticos, pasando por familiares hasta la vida cotidiana de las personas mayores.

“Entrando en la política en el tema de nuestros gobernantes, nuestros diputados, senadores... ellos no han hecho lo que les corresponde para lograr que estos mismos ancianos que somos ahora hubiéramos logrado una mejor calidad de vida, esa es una cosa pendiente... quienes han tenido que ver para que esto se revierta no lo han hecho....” Hombre 1, 68 años.

El accionar de los grupos de poder se puede ver reflejado a lo largo de la vida de las personas como en la contingencia actual, en que se denuncian diferencias sociales que en la adultez mayor son más marcadas e irreversibles.

“Otro caballero que prácticamente anda con una billetera como con 30 tarjetas y al viejito como mucho andará con una tarjeta del metro que le hacen la rebaja a uno, que cuesta le dan 10 boletos por 2 mil pesos....entonces esas son diferencias muy grandes ...” hombre 1, 68 años.

Los grupos de poder como mecanismos productores de subjetividad son ambivalentes, puesto que tanto sirven para mejorar situaciones sociales adversas como para mantenerlas o aumentarlas.

“Mi tío fue un verdadero patriarca, había fundado el cuerpo de bomberos, la asamblea radical y la unión social mutualista que, a fines del siglo XIX, comienzos del XX hacía la función de caja de previsión.” Hombre 3, 84 años.

La capacidad de influir de un grupo de poder está vinculada a interactuar con diferentes institucionalidades sociales, que con sus significados impulsen y trasciendan el poder real.

“Era muy querido en el pueblo, por eso el año que yo nací, el año 29, el impuso su criterio y dijo a ver a esta guagua, se le va a poner el primer nombre de un santo laico...” Hombre 3, 84 años.

Los grupos de poder habilitan a agentes que viabilicen el mecanismo que les permite ostentar poder.

“Aparecieron otra vez los de siempre, los dirigentes con vocación social y entre esos que salió hasta la luz pública, formadores de comités de viviendas de allegados, y la gente ante su desesperación era fácil y caían en sus redes, entonces inscribían una *equis* cantidad y hacían reuniones todas las semanas y cada semana cada uno tenía que pagar 2.000, 3.000 pesos como aporte al comité...” hombre 1, 68 años.

Los agentes que actúan a nombre de los grupos de poder participan de juegos de poder que, implican la institucionalidad del poder formal, lo que se puede ilustrar de la siguiente forma:

“...se regularizaba todo en concomitancia con el alcalde que teníamos aquí que era XXXX, y el hombre políticamente los aprovechaba; él que

estaba de acuerdo con él, ahí; el que no estaba de acuerdo, acá y en los mismos consejos se ponían a pelear los dirigentes y los vecinos, los allegados, los sin casa y él, a río revuelto, ganancia de pescadores.” Hombre 1, 68 años.

La evaluación de grupos de poder que se acerca a los instrumentos del poder formal, refuerza la idea de la organización.

“Organizarse es lo que promovemos en la unión comunal del club del adulto mayor, tenemos más de 80 clubs de adulto mayor...” Hombre 2, 70 años.

Los grupos de poder regularizan conductas que permiten la formación y operación de grupos e instituciones, agentes y evaluación; los cuales proporcionan a la adultez mayor una producción de subjetividad, que permite que las personas vivencien el ejercicio del poder de forma positiva.

La regulación de conductas, expectativas, deseos y aspiraciones de las personas mayores se realiza, según los relatos de la entrevistas contrastado con la línea teórica, a través de la gestión de grupos, que mediante diversos mecanismo de poder, producen una subjetividad cuyo base se encuentra en el sentido de grupo de los seres humanos.

## Capítulo N°3 Normas, poblaciones y valores

A continuación se presenta un análisis en cuanto a los operadores de producción de subjetividad que norman poblaciones a través de la gestión social de valores, desarrollan comportamientos regulares y comunes a grandes grupos de poblaciones humanas.

Esta gestión de valores actúa desde dentro de la persona proveyendo autocontrol colectivamente compartido en forma de valores, como moral o ética mediante cuatro operadores de poder: protección y vínculo económico; instituciones e institucionalidad, protección y vínculo familiar; derechos y participación.

### 1.- Protección y vínculo económico

El componente *norma* del dispositivo de saber-poder, relaciona poblaciones y valores, aprovechando operadores de producción de subjetividad, como la *protección y vínculo económico*.

Según las experiencias recogidas en las entrevistas, se puede mencionar que la cercanía o distancia respecto a personas mayores está fundada en valores sociales respecto de las personas que, si son productivas tienen valor o que si no lo son ,entonces carecen de tal.

“...algunos los van a ver (a sus adultos mayores)... pero la mayoría de los casos no, y si los van a ver es una vez al mes, al principio; después una vez al año y después, si hay tiempo cuando nos vamos de vacaciones a la pasadita los pasamos a ver así...” Hombre 1, 68 años.

Desde este punto de vista hay un doble valor que tienen las personas mayores. De acuerdo al texto de las entrevistas, cobran valor por el hecho de ser personas, y por lo que tienen y así se desvalorizan por lo mismo.

“... gracias a Dios, supe trabajar, me saqué la mugre y tengo lo que tengo y no todo lo mejor pero por lo menos subsisto, vivo y ayudo a quién pueda.” Hombre 1, 68 años.

La valoración social se pierde junto a lo económico, como se desprende de las opiniones de los entrevistados, se produce un abandono social .

“La gente que está solita, que ni los hijos los vienen a ver, y el sueldo que recibe tampoco es para decir, voy a salir en un taxi”. Hombre 1, 68 años.

La valorización social y económica ayuda a formar poblaciones socialmente estratificadas por diferencia de posesión de bienes, situación que se replica en la adultez mayor.

“... este sector, depende de la población que esté, va comprando lo más barato, nunca que esté tan malo tampoco, dentro de lo que esté bueno. Con eso uno se da vuelta.” Mujer 4, 68 años.

La alimentación de los grupos de personas mayores está determinada por la protección y vínculo económico que hayan alcanzado en su vida productiva.

“Para los que viven solos es lo más dramático que hay y muchos se quedan callados ahí, a la suerte de la olla”. Mujer 4, 68 años.

La reducción de la protección y vínculo económico, como reducción de la valoración social, permite la entrada del poder formal (Estado-política pública), como medio compensatorio, pero subsidiario a la vez hacia poblaciones de adultos y adultas mayores.

“Uno va al grupo y se le olvida la situación pero se va a su casa y está tres, cuatro días sola. El adulto mayor necesita más sueldo o mejor atención”. Mujer 4, 68 años.

La validación social de la política se hace mediante los saberes expertos que están a la mano del poder formal.

“Nadie le va a dar el gusto a nadie, yo digo que no deberían prometer algo que no van a cumplir. Que uno no entiende la letra chica, después uno va y no entiende las cosas...” Mujer 4, 68 años.

La *protección y vínculo económico* como operador de producción de subjetividad, relaciona persona-bienes materiales, distinguiendo grupos productivos que tienen conductas dominantes de grupos pos productivos, que a

su vez tienen conductas de dominados.

## **2.-Instituciones e institucionalidad**

Institución "...es todo comportamiento mas o menos forzado, aprendido. Todo lo que en una sociedad funciona como sistema de coacción, sin ser enunciado, en resumen, todo lo social no discursivo..." (Foucault M. 1991: 68)

"La institución... es... un sistema organizado de medios." (Deleuza, G. 1955:2).

La institución como mecanismo de poder produce subjetividad que vincula lo individual y lo grupal, respondiendo a necesidades y deseo de las personas.

Este mecanismo de poder es parte de la norma, la cual puede ser intervenida mediante la ley, para crear o cambiar institucionalidad, lo que depende de la visión de los grupos productivos dominantes.

En la actualidad de la adultez mayor, el surgimiento y consolidación de instituciones obedece a un cambio en los valores que operan en la vida de las personas.

"Mi tío era muy escrupuloso...en el sentido de hacerle las imposiciones, porque en esos tiempos, se aprovechaban los patronos de las empleadas domésticas y no les hacían imposiciones, les pagaban lo que querían. Mi tío, no sé si por ser radical o por sus convicciones, era sagrado hacerle las imposiciones de las planillas". Hombre 3, 84 años.

La relación de la población mayor con la institucionalidad de la previsión actual exige mayor regulación del poder formal.

"El Estado tiene que cumplir un papel regulador, fiscalizador, pero esto de las AFP no me puede convencer. Porque son los chicos los que estamos financiando a los grandes." Hombre 1, 68 años.

La institución previsional se refleja en el tipo de prestación social que obtendrán grupos y poblaciones de personas mayores, que al mismo tiempo,

contribuye a estratificar la sociedad.

“Al final estamos clasificados en cinco clases sociales y los viejos estamos en la última... basta con que se vaya al consultorio, se vaya al hospital, es muy notorio y si usted ha tenido el privilegio de tener un buen trabajo y tiene una buena previsión va a la clínica.” Hombre 1, 68 años.

Las instituciones se sostienen en valores que, con el objeto de validarse socialmente asisten a grupos vulnerables, entre los cuales se encuentran personas mayores.

“Hay instituciones como la iglesia católica que siempre se ha preocupado de los ancianos, todo eso ha tenido hogares de ancianos.” Hombre 3, 84 años.

La iglesia como institución gestiona y administra fe (valores/moral) en las poblaciones humanas, de manera que se hace parte del flujo de creencias que requieren estos conglomerados humanos para sobrevivir.

La institución como ley o institucionalidad productora de reglas, desde el poder formal hacia las poblaciones de personas mayores, ayuda a orientar y validar conductas en los grupos de personas, así como en sus entornos grupales cercanos.

“... porque si ayudara (la ley) a proteger estarían pendientes, sobre todo de esas casas donde tienen a esos viejitos, preocuparse de quiénes son los familiares, si los van a ver, no los van a ver, los visitan o no, los sacan; porque hay viejitos que los pueden sacar y llevarlos a su casa, pero no lo hacen” Mujer 3, 78 años.

Las instituciones e institucionalidades son mecanismos de poder que responden a expectativas, tendencias y necesidades que generan las poblaciones de personas mayores, desplegadas en campos sociales de desequilibrio prácticos como parte de su producción de subjetividad en su relación con la sociedad, donde la generación de leyes ayuda a institucionalizar conductas de poblaciones.

### **3.- Protección y vínculo familiar**

El presente operador de producción de subjetividad, está relacionado a la adultez mayor de acuerdo a la protección y vínculo familiar que le otorga la sociedad.

Esta protección diferencia entre lo económico y lo social (humano), en que la forma de seleccionar a qué es lo que se le dará prioridad, está determinado fuertemente por los valores a los que las poblaciones humanas están sometidas.

“Hay una parte que la puede resolver el dinero, hay otra que tiene que ver con las relaciones humanas: muchos hijos se olvidan de los papás, a qué se deberá eso, la vida es diferente ahora, antiguamente había mucha más unión familiar” Mujer 4, 68 años.

Así, son valores los que permiten juzgar estructuraciones sociales que gestionan la vida de las personas.

“Desgraciadamente vivimos en una época en que, yo diría, que hay un cierto grado de desintegración de la familia...” Hombre 3, 84 años.

El trato entre personas cuyo vínculo es familiar, queda expuesto a valoraciones negativas.

“...se ha perdido el respeto...” Hombre 3, 84 años.

Además, estos cambios muestran la diferencia de valores en las formas de las relaciones de las personas en sus bases de familia.

“...parejas que viven sin contraer el compromiso...” Hombre 3, 84 años.

O Quienes no cuentan con vínculos activos con sus familias que le sirvan de protección.

“...no tienen techo no tienen dónde, nadie les habla, cuando mucho les tiran una moneda.” Hombre 1, 68 años.

Ya que al interior de las poblaciones de adultos mayores, las grandes diferencias de grupo están muchas veces marcadas por la relación con la familia.

“Todos tenemos algo de qué agarrarnos, pero hay personas que no lo

tienen.” Mujer 2, 78 años.

Este fenómeno es propio de la sociedad actual y pone a prueba los valores de las personas que construyen familias, ya que les permite proteger a sus miembros de las amenazas actuales.

“Yo conozco casos de madres que se quedan con sus hijos, que tienen que ser hombre y mujer a la vez para trabajar y sacar adelante la educación de sus hijos. Yo me crí en un ambiente en el que el peor vicio era el alcoholismo, antiguamente era así. Ahora vivimos la droga que hace tanto daño.” Hombre 3, 84 años.

El operador de producción de subjetividad que media normalización entre población y valores, muestra la forma en que la *protección y vínculo familiar* relaciona a la adultez mayor con los mecanismos de poder. Este operador, permite visibilizar, en parte, los valores con que se relacionan tanto las generaciones antiguas—actuales adultos y adultas mayores—, y las generaciones actuales—futuras de las personas mayores.

La protección y vínculo familiar, existe en la medida que exista familia, y la familia se extiende si hay nuevos miembros, por lo cual es:

“...una lástima que disminuya la natalidad...”

Por otro lado, las personas mayores aumentan; sin embargo, el vínculo con estos, no encuentra contraparte activa, en estructuras del poder formal como el Estado, familia o hijos.

“El adulto mayor en estos momentos para muchos, para los gobernantes son un problema y en mucha pero, en muchas ocasiones para sus familiares y sus hijos, son un cacho.” Hombre 3 , 84 años.

La adultez mayor es un fenómeno emergente para la sociedad actual que aparece como subvalorado especialmente en las formas del trato.

“Porque para atender a un adulto mayor tiene que tener vocación, preparación, paciencia, tolerancia, porque un adulto mayor llega a un estado que es peor que un niño. Y muchas veces tú pagas, pero no se

preocupan. Es fea la cosa. A mí me da pena que nadie se preocupe de los viejitos.” Mujer 2, 78 años.

La adultez al no contar con apoyo familiar o estatal especializado, queda a la deriva de los grupos dominantes que los invisibilizan y someten.

“Y ahí vivió sus últimos años tranquila y murió tranquilamente, pero hubo que sacarle el carnet de nuevo porque la nuera cuando íbamos a pedir el carnet, para hacer los trámites decía - extraviado- qué extraviado, si con eso ella cobraba la pensión...” Hombre 3, 84 años.

Al no existir soporte social para la adultez mayor, las personas mayores pueden ser víctimas de abuso de parte de sus familiares más cercanos.

“... hijos descriteriados, que no se preocupan de sus padres...” hombre 3, 84 años.

Lo que se traduce en una desvalorización de las personas en situación pos productiva.

“No existe el debido respeto hacia los ancianos” hombre 3, 84 años.

Las personas mayores vivieron según los valores de la sociedad de su época productiva; sin embargo, las promesas de una vejez de júbilo, cambio en el andar y hoy:

“Muchos tienen pensiones muy escasas, yo diría que la mitad de la gente que está en el club ... dependían de su marido, pero son muy pocas las pensiones.” Hombre 4, 65 años.

La relación con el poder formal hace que las personas mayores, especialmente las mujeres, se vean afectadas negativamente.

La protección y el vínculo familiar busca garantizar alimentos y medicamentos como elementos básicos para la subsistencia de las personas mayores, lo cual se enrarece cuando lo aporta el poder formal, no sólo por lo focalizado o asistencial, sino porque las personas mayores buscan escapar del estigma de la “ayuda” del Estado, dado a que es considerado sinónimo de pobreza y miseria.

“Me dan remedios y alimentos que también da el consultorio para los adultos mayores. Son bien ricos. Yo le convido a la gente que no le dan.”

Mujer 1, 84 años.

La distancia con la ayuda del Estado es una forma de protección social que busca garantizar la adultez mayor a través de la familia.

“Aquí comemos bien. Si queremos comer, comemos gracias a Dios. Mi hija trabaja, mi nieta trabaja, yo también tengo mi pensión.” Mujer 1, 84 años.

La protección y el vínculo familiar se sostienen en valores que las personas internalizan en su relación con los mecanismos de poder de la sociedad. De acuerdo a este tipo de relación, establecen formas de vínculos familiares, de los cuales dependerá la protección social que se puedan proveer. A la familia se le exige aquello que no provee el poder formal o los colectivos sociales, como el mercado o el Estado.

#### **4.- Derechos y participación**

Refiere a la relación que las poblaciones de personas mayores establecen con el poder formal.

El sentido de la participación en la adultez mayor está asociado a la vinculación para obtener beneficios de la política pública y, fundamentalmente, a activar los nexos de socialización, según se deduce de la opinión de las personas entrevistadas.

“Claro, que la gente se relacione, no se aíse y crear lazos de amistad entre unos y otros...” Hombre 3, 84 años.

Interés que secundariamente vincula hacia programas y fondos devenidos del poder formal:

“Esto mismo de tener un Club de Adultos Mayores, donde participamos, conversamos, nos reímos, salimos de paseo”. Mujer 1, 84 años.

La participación institucionalizada permite el acceso a recursos predispuestos a ciertos fines.

“...por eso es que les gusta salir a pasear y postulamos a los fondos del SENAMA, para salir y distraernos.” Hombre 3, 84 años.

La participación también es usada con fines terapéuticos, en que se induce para lograr re vincular personas en formatos de participación controlada.

“Yo vine a participar en los grupos el año 99, el año 97 porque estaba con una depresión porque pasaba mucho en la casa.” Hombre 4, 68 años.

La participación formal requiere establecer nexos con el poder formal, y es éste mismo poder el que indica como participan las personas en sus sistemas.

“Sacaron la personalidad jurídica y fue aceptada pasando por sobre todas las normas del sector y eso siguen haciendo las reuniones, manifestaciones” Hombre 1, 68 años.

Los medios de participación no suponen solamente el poder formal como contraparte, sino que lo constituyen también como todo un sistema de gestión social de poder, que permite orientar liderazgos y conducir fuerzas sociales.

La situación de subyugación en la que quedan las poblaciones de adultos mayores como grupos pos laborales, obliga a establecer puntos de resistencia.

“Yo voy y denuncio eso, porque al ganar el plebiscito (88´) pensábamos que íbamos a ganar todas esas cosas e íbamos a revertir... las imposiciones.” Hombre 1, 68 años.

Entre el poder y el poder formal, los grupos parten por reconocer a sus adversarios, que pueden no ser personas específicas, sino que valores, pero que constituyen cuerpos con los cuales encontrarse y disputar espacios de poder.

“No se sabe si estamos como en el punto de partida, no hay carrera ganada por ningún lado, la de ganar la van a tener ellos siempre... son personas políticas ahí, yo les seguí la hoja de vida.” Hombre 1, 68 años.

En la edad pos productiva de la adultez mayor, la mujer marca fuerte presencia en el mundo público, al cual el hombre llega en menor medida.

“Hombres ninguno, como cuatro son socios, pero les da vergüenza son puras mujeres, además que hacen sus pololitos, venden en la feria, a los paseos si van y a las convivencias, pero el hombre participa poco, muy poco.” Mujer 4, 68 años.

Así como el poder formal ha generado espacios de participación dirigido a poblaciones que denomina adultos mayores, las personas bajo esta categoría jurídica, responden ocupando esas instancias.

“Conozco en otro grupo que van como dos hombres de cinco inscritos y los otros grupos que conozco no van: participa poco el hombre.” Mujer 4, 68 años.

Los derechos y participación es un operador de producción de subjetividad que deviene la institucionalidad legal formal y que promueve instancias de participación formal dirigidas a las personas mayores.

De los componentes del dispositivo de saber-poder, el más eficiente es la norma, debido a que opera la subjetividad a partir del control interno de las personas, desde valores compartidos entre grandes grupos de personas mayores

Los derechos y participación es un operador de producción de subjetividad que deviene la institucionalidad legal formal y que promueve instancias de participación formal dirigidas a las personas mayores. Sin embargo, no actúa a la inversa, es decir, desde la adultez mayor hacia el poder formal. Actualmente, la participación tiende a reflejar un modelo asistencial.

Habiendo finalizado la revisión de resultados del presente estudio, se puede decir, en general, que se ha podido explorar tanto los mecanismos de poder, su accionar y relación con las personas mayores.

### **Parte III.- Conclusiones**

## 1.- Conclusiones

Las personas trabajan en relacionarse con formas de poder que devienen de la experiencia del ser humano con su propia capacidad de producir poder, lo que constituye su trabajo vital.

El proceso que ocurre al interior de la relación dispositivo de saber-poder y la persona, es aquel que llevan a cabo los denominados operadores de producción de subjetividad; los que funcionan en campos de desequilibrios prácticos, y permiten visibilizar el detalle de esta forma de relación, en la que existe saber y también poder de ambas partes; hay accionar del dispositivo y hay resistencia de la persona mayor, hay saber-poder, pero también, poder-saber.

El dispositivo usa la sociabilidad de la persona, y la persona, usa su poder individual, constituyendo un encuentro o tensión, que se refleja en la vida de las personas mayores como capacidad de resistencia.

En este sentido, la adultez mayor es un efecto de la acción de los dispositivos de saber-poder, que se potencia en la corporalidad social, grupos y poblaciones de individuos, quienes en su relación con estos mecanismos son transformados o contruidos como sujetos sociales de la sociedad normalizada.

Esquemáticamente, se puede decir que la persona opera un poder-saber basado en sus mecanismos de resistencia y, el dispositivo de saber-poder usa la sociabilidad del ser humano para desplegar reproduciendo sus mecanismos de poder, produciéndose una relación y vínculo que puede tomar la siguiente forma:

Dispositivo: Saber-poder → Sociabilidad

Persona: Poder-saber → Resistencia

Mirado desde las disciplinas, el adulto mayor puede ser entendido como la persona cuyo físico en su relación con el poder produce una corporalidad social, la cual deviene de la acción de operadores de producción de subjetividad, que mediado por el régimen de verdad, produce un concepto de

adulter mayor, como un ser con limitaciones y utilidad, que produce gastos; pero que aportó al país, el cual provee y requiere cuidados, y el que es un espacio y posibilidad de cultivo, con conciencia global de su situación, que requiere educación compensatoria y que, mientras el modelo social imperante funcione con dinero, la pensión como ingreso en dinero debe reflejar el cada vez mayor costo de la vida.

En cuanto a las regularidades, la adulter mayor es una inducción jurídicamente dirigida a desplazar grupos no productivos a partir de los 60 años y más y, al mismo tiempo, formar subgrupos que mantengan activa la capacidad de relacionarse con los dispositivos de saber-poder, aportando saber respecto a su existencia.

Los grupos productivos imponen su visión respecto de los no productivos (personas de 60 años y más) en la sociedad; sin embargo, los mecanismos de poder le otorgan a las personas mayores, un estatus si bien ya no productivo, sí de utilidad frente al dispositivo.

La adulter mayor desde la óptica de las poblaciones formadas a partir de la relación de las personas con valores comunes (normalizadas) supone al menos dos procesos:

a) Formar sujetos jurídicos (60 años y más), disciplinados (pos productivos) y grupales (todas aquellas personas que entren en la categoría jurídica de adulto mayor, con capacidad para formar subgrupos).

b) Descubrir y construir valoración por personas que con su aumento forman poblaciones cada vez más amplias y que re caracterizan a la especie humana, posibilitando la reproducción de los mecanismos de saber-poder en grupos de probada normalidad.

Así, la adulter mayor, es cada vez más una situación social por la que un número mayor de sujetos sociales deben transitar, sin que por ello deje de surgir a partir de un arbitrario social impuesto como son los 60 años y más, en atención al interés de grupos dominantes que refleja la tensión productivo/no productivo y útil/no útil.

El sujeto social adulto mayor se puede entender como una sumatoria entre el sujeto jurídico, disciplinario, regular y normalizado; convirtiéndolo en un ser probadamente definible, dúctil, adaptable y reciclable que lo hace útil tanto a los colectivos (Estado, como cliente y paciente; Mercado, consumidor especialmente de medicamentos y alimentos), como a los mecanismos de poder para reproducirse, así como a su propia laborización social.

El trabajo de las personas mayores se suspende desde el punto de vista productivista, sin embargo, en lo que respecta a su relación con los dispositivos de saber-poder este se intensifica.

La adultez mayor es el paso de la sociedad del doble trabajo productivo-vital a la sociedad del trabajo de relacionarse abierta, directa y casi exclusivamente con los mecanismo de poder.

Visto así, la sociedad normalizada mejora su relación con este grupo humano no porque haya evolución y sensibilidad social al respecto, sino porque debe invisibilizar adecuadamente el funcionamiento de los mecanismos de poder que le dan utilidad al cuerpo de las personas mayores.

Visto así, el camino a una adultez mayor con derechos sociales, es tan ardua como una vida productiva visible tanto para hombres como mujeres. Lo cual supondría relevar el concepto de trabajo vital, que es aquel que realiza la persona a largo de su existencia, independiente de su sexo, cultura, religión, edad, etc. superando la distinciones salaralistas, restableciendo campos de luchas sociales, en que el poder sea reconocido como productor de saber y viceversa y al mismo tiempo sea la medida de los resultados sociales de esas tensiones sociales.

Al concluir estos comentarios , se pueden plantear algunas dudas que se abren luego de finalizado el presente informe.

Los dispositivos, las prácticas, los saberes epistemológicos, tanto pueden liberar al ser humano como someterlo, dado que son construcciones hechas por el mismo ser humano, en la forma que crea sociedad

¿Es posible encontrar los puntos estratégicos de estos saberes que posibiliten relaciones de poder conscientes entre las personas y las formas sociales? ¿Es el trabajo con el sí mismo de una persona, parte del trabajo vital que esta desempeña, o justamente ahí puede separarse de la sociedad actual e impulsar la existencia de muchas formas de sociedad, mas allá de los modelos hegemónicos? La teoría foucaultiana, aporta una mirada relacional de la persona con la sociedad, que obliga a reconocer el poder de sí mismo y a ponerlo en valor. El poder como el saber no son externos al ser humano, sino que son una producción de subjetividad que deviene del poder y saber que la misma especie a puesto a disposición de la sociedad que nos domina.

Es en la relación de la persona con los dispositivos de saber-poder, y de estos con el poder-saber, que produce el orden social actual, que, de seguro cambiará para convertirnos mientras nos transformamos para hacerlo.

## Bibliografía

Agamben, G. (2006) ¿Qué es un dispositivo?  
<http://ayp.unia.es/r08/IMG/pdf/agamben-dispositivo.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Antony, C. (2007) Mujeres invisibles: las cárceles femeninas en América Latina, Nueva Sociedad, N°208, p.73-85.  
[http://www.nuso.org/upload/articulos/3418\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3418_1.pdf) [Accesado 12-08-2014]

Arancibia, J. (2010). El concepto de poder en la obra de Michel Foucault. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/108666> [Accesado 12-08-2014]

Arber, S. y Ginn J. (1996) Relación entre Género y envejecimiento: enfoque sociológico (Coord.) Narcea,  
<http://books.google.cl/books?id=X763UH26qHEC&pg=PA71&lpg=PA71&dq=Doris+Ingrisch&source=bl&ots=fR-Z1Kknst&sig=wFNcYGYvNOcPeHnnJwMJai1U5AQ&hl=es-419&sa=X&ei=mWavUqyiKJSosQSWplGIAQ&ved=0CGEQ6AEwCQ#v=onepage&q=Doris%20Ingrisch&f=false> (Accesado 11-12-2013)

Behm, H. (1992), "Las desigualdades sociales ante la muerte en América Latina". CELADE, Santiago de Chile.

Bury, M. (1996), "Envejecimiento, género y teoría sociológica", Relación entre género y envejecimiento, Narcea Ediciones. Madrid, 1996.

Canales, Manuel (Ed.) (2006). Metodologías de investigación social. LOM. Santiago de Chile. <http://galeon.com/alpuche932/metodo1.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Candela, P., Piñon J. y Galan A. (2010)“Transformaciones del trabajo y de los escenarios reproductivos en las grandes periferias metropolitanas: el caso de las Rozas de Madrid” <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/611.pdf> [Accesado 12-08-2014]

CEPAL, Observatorio demográfico N° 11 Proyecciones de población a largo plazo, 2011. [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/46771/OD11\\_WEB.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/46771/OD11_WEB.pdf) [Accesado 12-08-2014]

Crespo, M,(s.f.) Antropología de los cuidados en el anciano: evolución de los valores sociales sobre la vejez a través de la historia. Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología. Recursos de Investigación. <http://www.antropologia.com.ar/> [Accesado 12-082-014]

Deleuze, G., (2011) ¿Qué es un dispositivo? <http://www.forofarp.org/images/pdf/Dialogo%20con%20otros%20discursos/Gilles%20Deleuze/Deleuze-QueEsUnDispositivo.pdf> [Accesado 12-082014]

Díaz, C., y Gómez C., (2005) Sociología y Alimentación Universidad de Oviedo y UNED NMO, ENERO-ABBIL, RIS Revista Internacional de Sociología, Tercera Época, N°40, Enero-Abril, 2005, pp. 21-46. <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/188/239> [Accesado 12-08-2014]

Esping-Andersen G (1993) Los tres mundos del Estado del Bienestar. <http://www.conviteac.org.ve/admin/publicaciones/libros/GOSTA%20ESPING-ANDERSEN-Los%20tres%20mundos%20del%20estado%20de%20bienestar-1993.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Foucault Michel, Hermenéutica del Sujeto, La Piqueta, Madrid, 1994, p. 77.

[file:///D:/Informe%20Tesis%2015nov%202013/Bibliografia%20TXT%20Tesis/foucault\\_michel\\_hermeneutica\\_del\\_sujeto-11.pdf](file:///D:/Informe%20Tesis%2015nov%202013/Bibliografia%20TXT%20Tesis/foucault_michel_hermeneutica_del_sujeto-11.pdf) [Accesado 12-08-2014]

Foucault, M. (1981) Espacios de poder Editorial La Piqueta, Madrid, pp. 9-26

[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:2TvcrY7DrbMJ:corujeira.info/semiotica/espacios\\_de\\_poder.rtf+&cd=4&hl=es-419&ct=clnk&gl=cl](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:2TvcrY7DrbMJ:corujeira.info/semiotica/espacios_de_poder.rtf+&cd=4&hl=es-419&ct=clnk&gl=cl)  
[Accesado 12-08-2014]

Foucault, M. (1978) La arqueología del saber. Madrid, Siglo XXI.

<https://dl.dropboxusercontent.com/u/47795811/Foucault%2C%20Michel%20-%20La%20arqueologia%20del%20saber.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Foucault, M. (1987) El orden del discurso. Barcelona, Tusquets.

<http://espanol.free-ebooks.net/ebook/El-orden-del-discurso/pdf/view> [Accesado 12-08-2014]

Foucault, M. (1991) Saber y Verdad, Las ediciones de La piqueta. Madrid, España.

[http://www.bsolot.info/wp-content/pdf/Foucault\\_Michel-Saber\\_y\\_verdad.pdf](http://www.bsolot.info/wp-content/pdf/Foucault_Michel-Saber_y_verdad.pdf) [Accesado 12-08-2014]

Foucault, M. (1972) Las palabras y las cosas. (Una arqueología de las ciencias humanas) Siglo XXI Editores, México, Págs. 334- 375. Traducción de Elsa Cecilia Frost. <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/682.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Foucault, M.(1992) Genealogía del racismo: De la guerra de las razas al racismo de Estado. (Once lecciones en el Collège de France a fines de 1975 y principios de 1976). Trad. Alfredo Tzveibely. Las ediciones La Piqueta. Colección dirigida por Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Madrid, España.

<http://sociologicahumanitatis.files.wordpress.com/2009/10/foucault-m-genealogia-del-racismo-espanol.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Gadamer, H. G. (1975) Verdad y método. Salamanca, Sígueme. 1977  
<http://www.magonzalezvalerio.com/textos/wum1.pdf> [Accesado 12-08-2014]

Gainza Álvaro. (2006) "La entrevista en profundidad individual". En Canales Manuel (comp.). Metodología de Investigación Social. Introducción a los Oficios. Editorial LOM, Santiago.

Glucksmann, M. (1995) Why "Work"? Gender and the "Total Social Organisation of Labour". Gender, Work & Organization, 2 (2), pp. 63-75.

Glucksmann, M. (2005) Shifting boundaries and interconnections: Extending the 'total social organisation of labour'. In Lynne Pettinger, Jane Perry, Rebecca Taylor and Miriam

Glucksmann (eds.) A new sociology of work?.

<http://www.bancomundial.org/es/country/chile> [Accesado 12-08-2014]

Huenchuan S. (ed.)(2012) Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situación, experiencias y desafíos, CEPAL-UNFPA/LACRO.  
[http://www.eclac.cl/celade/noticias/documentosdetrabajo/1/48571/LibroForoMexico\\_completo.pdf](http://www.eclac.cl/celade/noticias/documentosdetrabajo/1/48571/LibroForoMexico_completo.pdf) (Accesado 27-12-2013)

Huenchuan S. y Rodríguez-Piñero L. (2010), Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección, CEPAL-ASDI

Khun, Thomas (1962/71) Las Estructuras de las revoluciones científicas. Breviarios 213 Fondo de Cultura Económica.  
<http://www.clorenzano.com.ar/bibliografia/kuhn.pdf> (Accesado 20-12-2013)

Laslett , P., A fresh map of life: the emergence of the third age (1989), London

Mainetti, José Alberto (...) La medicalización de la vida

Mardones F., Camus, L. y Bastías, G., (s.f.) La seguridad social en salud y la tercera edad, Boletín, 29, n° 1-2 <http://escuela.med.puc.cl/publ/boletin/geriatria/DesafioCambio.html> (Accesado 21-10-2013. )

Martínez B, Ana. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Universidad de A Coruña (Galicia) Papers 73, pág. 127-152. Revisado el 23 de septiembre de 2013 en Mayores como instrumento jurídico de garantía, promoción y protección”

Michel Foucault (1981) Lacan, el "liberador" del psicoanálisis. Entrevista publicada en un diario italiano. De Dits et écrits (IV) , Gallimard, Paris, 1994, pp. 204-205. Trad. Gabriel Meraz.

Navia , C. (2007/ El análisis del Discurso de Foucault, Revista de Investigación Educativa, Universidad Pedagógica de Durango , N° 6, Enero 2007, Pág. 57 <http://Dialnet-EIAnalisisDelDiscursoDeFoucault-2293007> [Accesado 12-08-2014]

Osorio P., (2007). Construcción Social de la Vejez y Expectativas ante la Jubilación en Mujeres Chilenas. Universum (Talca),22(2), 194-212. Recuperado en 23 de septiembre de 2013, de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762007000200013&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-23762007000200013](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762007000200013&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-23762007000200013) (Accesado 23-11-2013)

Osorio, Paulina (2010) "Derechos Humanos de las Personas Adultas Mayores. Reflexiones. desde una mirada Internacional y de América Latina", Foro: "La Convención Internacional de los Derechos Humanos de las Personas Adultas

Powell, Jason L. and Wahidin Azrini. "Engaging Foucault with Gerontology: Structuralism, Power and Ageing," Sincronia (Fall 2003): 1-10.

Ríos, P., Gutiérrez , E., Osorio, P., y Wilson, C. (2005) Adultos Mayores y desarrollo Local, Corporación años, Indagaciones gerontológicas 1. Extraído el 19 de septiembre de 2014 desde <http://www.facso.uchile.cl/observa/gerontologica1.pdf>

Strauss, A. Y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Ed. Universidad de Antioquia, Medellín

Valenzuela, M.E. & Sánchez, S. (2012) Trabajo doméstico e identidad: Las trabajadoras domésticas remuneradas en Chile. En A. Cárdenas, F. Link & J. Stillerman (Eds.) ¿Qué significa el trabajo hoy? Cambios y continuidades en una sociedad global (pp. 149-162). Santiago: Catalonia.

Vallés Miguel. (1998) Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid. Editorial Síntesis, Sociología.

VARGAS ARENAS, Iraida. Teoría feminista y teoría antropológica. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer [online]. 2008, vol.13, n.30, pp. 019-036. ISSN 1316-3701. [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-37012008000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-37012008000100002&script=sci_arttext) (Accesado 16-12-2013)

Wright, Erik O. (1994) Clases. Madrid: Siglo XXI.

## Anexos

**Ilustración Nº 1** Aumento población mundial, por cada mil millones de personas

Pob. en millones hab.	Fecha	Años que toma
1000	1804	
2000	1927	123
3000	1959	32
4000	1974	15
5000	1987	13
6000	1999	11
7000	2011	13
8000	2024	13
9000	2042	18

Fuente: [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/10/111026\\_poblacion\\_informe\\_am.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/10/111026_poblacion_informe_am.shtml)

**Tabla Nº 1** Población Adulta Mayor, por sexo en América Latina y el Caribe, años 1950, 2000, 2015, 2050 y 2100 (en miles de habitantes y porcentaje).

AÑO	HOMBRE	%	MUJER	%	TOTAL	TOTAL %
1950	80833	50,03	80732	49,97	161566	100
2000	252402	49,27	259872	50,73	512274	100
2015	300698	49,09	311906	50,91	612604	100
2050	356139	48,51	377971	51,49	734110	100
2100	325690	48,83	341257	51,17	666947	100

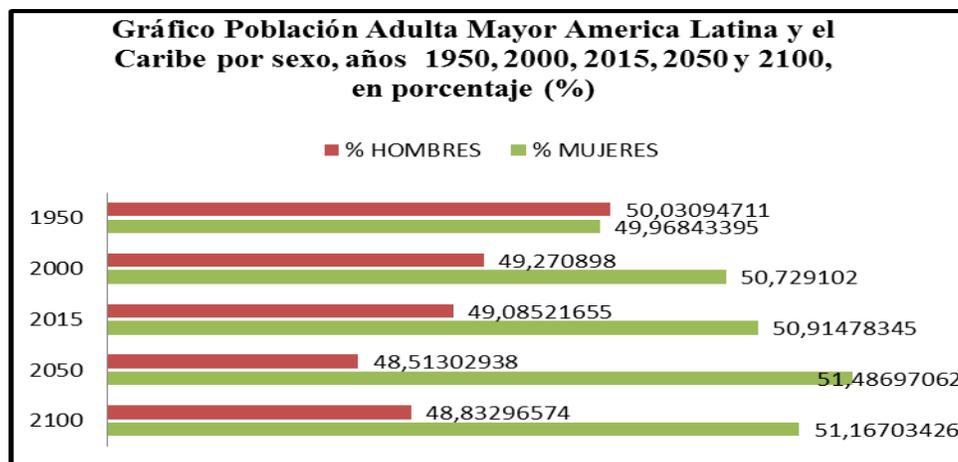
Fuente.: Tabla de elaboración propia, en base a datos de proyección de población de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012

**Tabla Nº 2** Características demográficas de América Latina y el Caribe.

	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3	Etapa 4
	T. Incipiente	T. Moderada	T. Plena	T. Avanzada y Muy Avanzada
Tasa crecimiento Población	-	+	-	-
Tasa Mortalidad	+	-	+/-	-
Tasa Fecundidad	+	+	-	-
Quinquenio	1950-55		2010-2015	
AMLC	X		X	
CHL	X			X

Fuente.: Tabla de Elaboración propia a partir de antecedentes CEPAL, Observatorio demográfico Nº 11 Proyecciones de población a largo plazo, 2011. [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/46771/OD11\\_WEB.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/46771/OD11_WEB.pdf)

**Gráfico Nº1** Población Adulta Mayor, por sexo en América Latina y el Caribe, años 1950, 2000, 2015, 2050 y 2100 en porcentaje.



Fuente.: Gráfico de elaboración propia, en base a datos de proyección de población de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012

## CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El estudio titulado **“Estudio de la acciones de dispositivos de saber-poder en poblaciones, grupos y corporalidades sociales que producen socialmente a adultas y adultos mayores”** corresponde a una tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la Modernización de la Universidad de Chile. Este tiene como propósito ahondar en la opinión de adultas y adultos mayores respecto a su situación social actual.

Su participación como informante en esta etapa de la investigación es voluntaria, no remunerada y no generará riesgos para usted. Le hemos contactado por poseer características sociales del interés del presente estudio.

Si usted decide participar en el proceso de esta tesis, se le realizará una entrevista de forma verbal y en persona en el horario y fecha que usted estipule. En dicha entrevista, usted tendrá la completa libertad de omitir preguntas y puede dejar de participar en cualquier momento.

Las entrevistas serán grabadas sólo para facilitar la transcripción y sus registros se mantendrán en privacidad. Sólo el investigador responsable y la persona encargada de transcribir los audios de las entrevistas tendrán acceso a la información que usted entregue. Su participación será anónima, por lo tanto, su identidad y otros datos personales como su nombre, edad u otros datos no aparecerán cuando los resultados del estudio sean publicados o utilizados en otros estudios.

Si usted está dispuesto a participar de esta entrevista, firme donde corresponda:

Nombre:

Rut:

Firma:

Medio de contacto:

\_\_\_\_\_  
Firma Investigador Responsable  
Leopoldo Rosas Gajardo  
Rut.:11.969.819-7  
Cel.:91954528

Fecha \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_